



Mi Dama Especial

Serie "Hijos de la vergüenza" 5

AMAYA EVANS



Mi Dama Especial

Serie "Hijos de la vergüenza" 5

AMAYA EVANS



Mi Dama Especial

Serie "Hijos de la vergüenza" 5

AMAYA EVANS

MI DAMA ESPECIAL
SERIE “HIJOS DE LA VERGÜENZA” 5

AMAYA EVANS

2023

Título Original: MI DAMA ESPECIAL

Copyright © 2023 por Amaya Evans.

Diseño de portada: ©Amaya Evans.

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

Tabla de Contenido

[Título](#)

[Derechos de Autor](#)

[SINOPSIS](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Epílogo](#)

[Also By Amaya Evans](#)

SINOPSIS

Drake Hataway, un hombre serio y autoritario que ha regresado de la guerra, recibe noticias de un hermano que no conocía, y que debido a su pasado en común, quiere cederle una propiedad con una buena cantidad de tierras cultivables. El problema es que no sabe qué hacer con ellas, hasta que le hablan de Calixta Metcalf y su pupila Margareth Lucas; dos mujeres con un gran talento para la creación de perfumes únicos. Poco tiempo después de conocerse, forman una alianza para crear la empresa de sus sueños, aportando cada uno sus extraordinarios conocimientos. Sin embargo, el camino no será fácil, pues Drake se enamora de Margie y ella lucha con traumas de su pasado, mientras que Drake lo hace, con las heridas emocionales y físicas de la guerra. Pero a medida que comienzan a conocerse, ambos aprenderán que el amor puede sanar sus corazones y superar sus miedos.

Capítulo 1

El Marqués de Clarenham y su amada, Lady Elizabeth, se encontraron en medio del bosque, ocultos bajo el manto de la noche. La luna llena brillaba sobre ellos, iluminando la escena con su suave luz. El sonido del viento y el canto de los grillos eran la única música que se escuchaba.

—Te amo, mi dulce Elizabeth— dijo el marqués mientras la tomaba en sus brazos—Eres lo más precioso en mi vida.

—Y yo a ti, mi amado— respondió ella con lágrimas en los ojos.

La joven dama, con su capa de piel de cordero, se abrazó a sí misma, tratando de calentar su cuerpo tembloroso. El marqués, con su abrigo oscuro, se acercó a ella y la envolvió con su abrazo cálido.

El marqués Clarenham suspiró mientras se recostaba en el tronco del árbol — ¿Por qué no podemos estar juntos libremente? — preguntó con tristeza.

Elizabeth, le acarició la mano y le respondió con voz temblorosa—Lo sabes muy bien, mi amor. Nuestro amor es imposible debido a que eres un hombre casado. Si mi familia se enterara de nosotros, me casarían con el primer pretendiente rico y respetable que encontraran, sin importarles nada más.

—No soporto la idea de perderte —dijo Clarenham con una expresión dolorida. Me has robado el corazón por completo. Es terrible vivir al lado de una persona por la que no se siente nada. Quiero estar contigo, noche y día, vivir felices, pero todo lo que tengo es una vida con esa mujer —dijo molesto.

Elizabeth le sonrió con tristeza. —También me has robado el corazón, mi amado. Pero debemos ser cuidadosos y seguir manteniendo nuestro secreto. Si alguien descubre nuestra relación, podríamos perder todo, sin hablar de que nos obligarían a distanciarnos.



—LO SÉ, MI AMOR—SUSURRÓ él mientras la besaba en los labios—Pero no puedo evitar sentir lo que siento por ti. Eres mi todo.

Se besaron apasionadamente, sintiendo la intensidad del deseo en cada caricia. Finalmente, se entregaron el uno al otro, haciéndose uno en cuerpo y alma. Después de demostrarse su amor apasionadamente, se separaron y se quedaron en silencio, escuchando el sonido de sus respiraciones. Pero entonces, oyeron un ruido a lo lejos.

—Debemos separarnos— dijo el marqués mientras se vestía rápidamente—No podemos ser descubiertos.

Lady Elizabeth se vistió con prisa, con lágrimas en los ojos, sabiendo que pronto tendrían que separarse. Sabía que su amor era prohibido y que esa podía ser la última noche en que lo viera, pues ese era su temor cada vez que se encontraban.

—Te amo, mi amor— dijo el marqués mientras la tomaba de la mano —Siempre te llevo en mi corazón, no importa que no pueda estar todo el tiempo a tu lado.

—Yo también te amo, mi querido marqués— respondió ella con la voz quebrada por la emoción.

—No te aflijas, amor mío. Nos encontraremos de nuevo en el mismo lugar en una semana.

—Está bien, en una semana.

Clarenham asintió con la cabeza y la besó con pasión antes de separarse de ella. Los dos desaparecieron en la noche, sabiendo que su amor prohibido seguiría siendo un secreto por el momento.

Se separaron y desaparecieron en la oscuridad, dejando detrás de ellos un recuerdo inolvidable.



APENAS UNA SEMANA DESPUÉS el pueblo entero estaba conmocionado por la noticia de la muerte del marqués Clarenham. Los rumores se extendieron como la pólvora y la gente hablaba en voz baja mientras se agrupaban en pequeños grupos. En la taberna del pueblo, un grupo de hombres estaba discutiendo sobre la muerte del marqués.

— ¿Qué te parece, Tom? — Preguntó uno de ellos — ¿Crees que su esposa lo mató?

No lo sé, Jim — respondió Tom — pero dicen que tuvo una gran discusión esa misma noche. Podría haber sido ella.

No estoy seguro de que ella tuviera la fuerza para hacer algo así — dijo otro de los hombres — ¿y si fue uno de sus enemigos? El marqués tenía muchos.

—Podría ser un lio de faldas. He escuchado que el marqués tenía una aventura.

Lo más probable es que nunca sepamos la verdad — dijo Tom con un suspiro — pero lo que está claro es que su muerte es una gran pérdida para nuestra comunidad.

Sí, así es — asintió Jim — Era un hombre respetable y justo, sus sirvientes solo hablan cosas buenas de él, no merecía morir de esa manera. Y jamás me harán pensar que esa caída del caballo fue lo que sucedió realmente. El hombre era un excelente jinete, de los mejores que he visto.

—Es cierto, indiscutiblemente, no fue un accidente, eso fue un asesinato.

Mientras tanto, en la casa del marqués, su esposa estaba en un estado de shock. La noticia de la muerte de su marido la había dejado aturdida y apenas podía hablar. El inspector de policía estaba haciendo preguntas y tratando de recopilar información sobre la última vez que se había

visto al marqués con vida.

¿Recuerda usted algo extraño ese día, señora? — preguntó el inspector.

No, no puedo recordar nada — respondió la viuda con voz temblorosa — Mi esposo se fue temprano y no volví a verlo.

¿Tal vez hay algún enemigo? ¿Alguien con quien haya tenido un malentendido?

—No, pero no entiendo la razón de su pregunta. Fue un accidente.

—Tenemos motivos para pensar que alguien cortó una de las correas de la silla de montar de su esposo. Cuando él fue a saltar un árbol caído con el caballo, la fuerza del movimiento, lo lanzó lejos.

Ella se puso algo nerviosa— ¡oh Dios! No sé quién podría tener intenciones de tal cosa. Mi esposo fue un buen hombre y no tenía problemas con nadie.

El inspector tomó nota—Bueno...el tiempo y las pruebas que consigamos, serán los que determinen eso. —dijo el hombre seriamente—por el momento, no la molesto más. Que tenga un buen día, y por favor, si sabe algo que considere importante, le agradezco que nos envíe una nota.

—Por supuesto. Muchas gracias—miró todo el tiempo al hombre mientras salía del estudio. Era peligroso que se hubieran dado cuenta de ese detalle de la silla. Tendría que hablar con el hombre que hizo todo el trabajo. Le diría que se largara lo más lejos posible, pues si lo encontraban, sería su perdición.

Mientras tanto, en el pueblo, la gente siguió hablando y especulando sobre la muerte del marqués.



ELIZABETH TUVO QUE lidiar con el dolor de la pérdida del marqués Clarenham mientras se enteraba de la noticia de su embarazo. Fue duro para ella saber que el padre de su hijo, ya no estaría mas para ella o para su hijo. Él le había dicho que dejaría a su esposa, y que se iría con ella, a pesar de todo los impedimentos. Se iría con ella a otro país, y juntos comenzarían una vida sin que nadie los conociera. Ya tenía un hijo con su esposa, y perfectamente podía ser el heredero del título y sus posesiones. Y sabía que a pesar de que no se llevaba bien con su esposa, ella cuidaría bien del niño.

No entendía como había podido cambiar todo de la noche a la mañana, cuando ya casi estaban tocando por fin su felicidad. Pero ahora, a pesar de su inmenso dolor, debía concentrarse en lo que haría para esconder de su familia su embarazo. Desafortunadamente no tenía dinero para irse sola a ningún lado, y era cuestión de tiempo que su familia se enterara.

Con el paso de los meses, Elizabeth no tuvo más remedio que decirle a sus padres lo que sucedía y estos como ella lo esperaba, pusieron el grito en el cielo, y escandalizados por su conducta, de no solo haber perdido su honra, sino de haberse involucrado con un hombre casado, le dijeron

que no la querían más tiempo viviendo bajo el mismo techo de ellos. La enviaron muy lejos, a casa de Esther, una tía lejana, y pobre. Ella, a cambio de dinero, se comprometió a nunca decir su verdadera identidad, pues era hija de un conde importante. La trató como a una hija, eso sí, y la ayudó en todo para su embarazo. Le dijeron a todo mundo que era viuda y no tenía a nadie más a quien acudir. Nadie preguntó nada más, y ella se quedó como otra persona más del pueblo. Allí al pasar los meses dio a luz, a su pequeño hijo, al que decidió nombrarlo Drake en honor a su abuelo materno, y se dedicó en cuerpo y alma a cuidar de su recién nacido. Pero con el tiempo se hizo obligatorio inventar algo para que la gente no iniciara rumores y buscó trabajo como institutriz, porque sus conocimientos, eran lo único que poseía.

Su tía conocía bien a la viuda de un terrateniente muy amable, que tenía dos hijas pequeñas, y estaba necesitando a alguien que instruyera a sus hijas para que fueran señoritas preparadas, pues su padre les había dejado una buena dote a ambas y quería que las niñas al crecer se casaran bien, ojalá con caballeros respetables, si es que no podían pescar a algún noble. Elizabeth sabía que eso no sería posible, al menos si dependía de que las invitaran a eventos de alta sociedad y a los bailes de Almack's, pues era un círculo bastante cerrado. Pero obviamente no le dijo eso a la mujer y solo se dedicó a asentir y estar de acuerdo en todo con ella, cuando la estaba entrevistando.

Después de dos años de trabajar con esta viuda respetable, se mudó a una pequeña casa en las afueras de la ciudad, con su tía que siempre la trató bien, para evitar las miradas y los comentarios. En esa casa estaban más cómodas y era menos fría que la anterior, cosa que ayudaba a que ni su tía ni el bebé enfermaran. A medida que el niño crecía, su madre trabajó incansablemente como institutriz y contó con la suerte de contar con la empatía de su empleadora que solo se fijó en lo bien preparada que estaba y no en su pasado. Unos años después conoció a un joven maestro, Percival Hataway, que se enamoró de ella, y se casaron. Se convirtieron en una familia y criaron a Drake como si fuera un hijo legítimo de ambos, de hecho el esposo de Elizabeth le dio su apellido al niño, y fue algo bueno, pues eso ayudaría a estar más a salvo de la marquesa.

Drake fue creciendo, haciéndose un niño fuerte y muy inteligente. Un día su madre tuvo una conversación muy seria con él. —Drake, tienes que prometerme que nunca hablarás de tu padre con nadie más— dijo su madre con una mirada seria. —Es nuestro secreto, y si alguien se entera, podrían hacernos daño.

—Pero mamá, ¿por qué es un secreto? ¿Por qué no puedo hablar de mi padre?— preguntó Drake con curiosidad.

—No es seguro, mi amor— respondió su madre. —Tu padre era un hombre importante y poderoso, y hay personas que querrían hacernos daño si supieran de tu existencia.

A pesar de que Drake no entendía completamente la situación, pues apenas tenía 6 años, decidió respetar los deseos de su madre y mantener el secreto. Con el tiempo, aprendió a vivir con la verdad oculta y a aceptar su identidad como hijo ilegítimo del marqués Clarenham.



POR OTRO LADO EN LONDRES, la marquesa Clarenham, como era conocida la esposa del

marqués, se había vuelto cada vez más solitaria y distante después de la muerte de su esposo. Su comportamiento había cambiado drásticamente, y había comenzado a tener arrebatos de ira y tristeza que alarmaban a aquellos que la conocían.

Un día en pleno té en casa de los Davenport, una de las familias de más alta alcurnia, en todo Londres, tuvo uno de esos arrebatos y la gente comenzó a hablar.

— ¿Qué le pasa a la condesa últimamente? Su comportamiento es extraño— comentó Lady Diana en voz baja mientras tomaba el té con su amiga Lady Margaret.

—He oído rumores de que ella podría estar detrás de la muerte del marqués— respondió Lady Margaret en un tono conspiratorio.

— ¿De verdad? ¿Por qué pensarían eso?— preguntó Lady Diana, frunciendo el ceño.

—Bueno, el marqués tenía una amante y un hijo ilegítimo. Quizás la condesa se enteró y lo mató por venganza o para proteger su reputación— explicó Lady Margaret en voz baja.

—Eso es una terrible acusación sin pruebas— dijo Lady Diana, horrorizada por las implicaciones.

—Lo sé, lo sé. Pero la gente habla y la condesa no se está comportando de manera inocente— respondió Lady Margaret en tono de disculpa.

Las sospechas sobre la condesa comenzaron a crecer entre la alta sociedad, y aunque nunca se demostró su culpabilidad, su reputación quedó manchada para siempre. Pocas veces la invitaban a los eventos de sociedad, y ella se fue volviendo cada vez más solitaria. Lo único que la hacía feliz era su jardín del cual estaba muy orgullosa. Con el tiempo la hermosa mujer, se marchitó hasta perder todo la belleza y elegancia que alguna vez la hizo uno de los miembros más conocidos en la sociedad.



DRAKE SIGUIÓ VIVIENDO una vida humilde junto a su madre y su padrastro profesor. Era un niño inteligente y curioso, siempre buscando aprender cosas nuevas y explorar el mundo que lo rodeaba. Su madre siempre se aseguraba de que tuviera todo lo que necesitaba y lo amaba profundamente. Por otro lado, su padrastro, quien era un hombre muy culto, le inculcó la pasión por la lectura y la educación.

A pesar de no tener todo lo que otros niños de su edad podían tener, Drake nunca se sintió menospreciado o excluido, pues el amor de su familia era lo más importante para él. En su entorno, se relacionaba con otros niños y siempre se mostraba respetuoso y amable, pero no tuvo muchos amigos en la infancia, ya que su madre lo sobreprotegía.

Una conversación que recordaba Drake era una que tuvo con su madre cuando tuvo edad suficiente para saber sobre su padre biológico. Su madre le explicó que era un hombre importante, un marqués y que no podía estar con ellos, porque murió antes de que el naciera, pero que sabía que si lo hubiera conocido, su padre lo amaría y se sentiría muy orgulloso de él, que desde el cielo lo cuidaba. Drake entendió que su madre estaba protegiéndolo y por eso le

preocupaba que saliera demasiado tiempo fuera de la casa.

También hablaba mucho con su padrastro, como sobre el valor de la educación y cómo eso podría abrirle muchas puertas en la vida. Su padrastro le dijo que el conocimiento era una herramienta poderosa que le permitiría enfrentar cualquier obstáculo en el futuro.

En general, la infancia de Drake estuvo marcada por el amor de su familia y la pasión por la educación. Estos valores le permitieron formarse como una persona íntegra y fuerte, que estaría preparada para enfrentar cualquier desafío que se le presentara en la vida.

Se hizo un hombre adulto, que era la viva estampa de su padre; desde sus 1,85 metros de alto y constitución atlética, hasta su rostro de pómulos altos, ojos azules y mentón fuerte. Siempre que Elizabeth lo veía, no podía evitar sentir tristeza al recordar al hombre que fue el amor de su vida.

Capítulo 2

Además de su madre, Drake tenía en Percival, un padre amoroso que lo trataba como a su propio hijo. Él le enseñó todo lo que sabía sobre ser un hombre honorable y justo. Le inculcó valores como la lealtad, el coraje y la honestidad, y lo alentó a seguir sus sueños. Drake siempre admiró la fuerza y la sabiduría de su padre adoptivo, y quería ser como él algún día.

Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, Drake también se daba cuenta de que había un vacío en su vida, la ausencia de su padre biológico. Sabía que algún día tendría que enfrentar la verdad y hacerle frente a su verdadera familia, pero por ahora, su madre y su padre adoptivo eran todo lo que necesitaba.

Drake se convirtió en un joven apuesto y fuerte, con una personalidad carismática que atraía a las personas a su alrededor, pero también hacía que encontrara enemigos gratuitos. Había encontrado su verdadera pasión en la vida, que era la botánica y había desarrollado un talento impresionante para esto. Era tanto lo que sabía, que había sido llamado para ser profesor en la misma escuela donde había estudiado.

Desde su infancia, Drake mostró un gran interés en la naturaleza y pasaba horas explorando los bosques cerca de su hogar. Este interés lo llevó a estudiar botánica en profundidad, algo que lo apasionó desde temprana edad.

Durante sus estudios, Drake descubrió muchas especies de plantas y experimentó con diferentes técnicas de propagación y sembrado. Se fascinó con el mundo de las plantas y la forma en que podían curar y sanar el cuerpo humano. Su amor por la botánica se convirtió en una verdadera obsesión y dedicó gran parte de su tiempo a investigar sobre este tema.

La botánica influyó en su carrera y en su vida en general. Después de completar sus estudios, Drake se convirtió en un reconocido botánico y publicó varios trabajos en magazines científicos. Además, su interés en la botánica también lo llevó a interesarse en la medicina y a explorar cómo las plantas podían utilizarse para curar diversas enfermedades.

Pero incluso mientras se centraba en su pasión, Drake sabía que su verdadero destino estaba esperando. Sin embargo él no quería pensar en todo eso, quería por el contrario deshacerse de ese pasado, y vivir una vida normal, donde no cargara con el peso de ser el hijo de una relación prohibida entre el marqués y su madre.

A lo largo de sus estudios y prácticas de botánica, Drake descubrió los beneficios de alguna plantas poco conocidas como —Alkanet— una planta de raíz gruesa de color rojo y hojas largas, estrechas y peludas. En forma de pomada, se podía utilizar para úlceras y quemaduras. Se usaba para la lepra si se convertía en vinagre. Y tuvo muy buenos resultados para la ictericia amarilla y los cálculos en los riñones. Incluso, funcionaba bien aplicado directamente en una herida hecha por alguna alimaña venenosa. Pudo ver que resultó muy buena para los dolores de espalda de su

padre, cuando la había mezclado con algo de vino. Su padre estaba muy orgulloso por los avances significativos que había estado haciendo Drake.

A su edad había enfrentado a varios botánicos de renombre con teorías algo obsoletas o equivocadas, ofreciendo una visión fascinante de plantas poco conocidas y de otras que eran vistas como peligrosas, que en realidad ayudaban a la salud.

Poco tiempo después Drake se enteró de que la guerra había estallado, y tomó la decisión de unirse al ejército. Después de graduarse en la universidad y trabajar en su campo de estudio, la botánica, Drake vio una oportunidad para hacer algo más significativo, y servir a su país. A pesar de la resistencia de su madre y su padrastro, quienes estaban preocupados por su seguridad, Drake estaba decidido a unirse al ejército y partir al frente de batalla. Esta decisión fue difícil, ya que significaba dejar a su madre y a su padre, pero sentía que era su deber hacerlo.

A medida que se preparaba para partir, experimentó una amplia gama de emociones, desde la emoción de la aventura y el deseo de hacer una diferencia, hasta el miedo a lo desconocido y la incertidumbre sobre su futuro. A pesar de estos sentimientos encontrados, estaba listo para hacer frente a cualquier desafío y cumplir su deber.

La preparación de Drake para su papel en el ejército inglés fue intensa y rigurosa. Además del entrenamiento físico, como correr y hacer ejercicios de fuerza, también tuvo que aprender habilidades de combate, incluyendo manejo de armas y tácticas militares. Su entrenamiento también incluyó ejercicios de tiro y práctica de que decir en caso de ser atrapados por el enemigo.

Para su entrenamiento mental, Drake recibió clases de estrategia militar y aprendió a tomar decisiones rápidas y eficaces en situaciones de combate. También tuvo que aprender a trabajar en equipo y a confiar en sus compañeros soldados. Se preparó para las misiones en el campo de batalla a través de ejercicios prácticos y simulaciones de combate, lo que le permitió familiarizarse con la sensación de estar en una situación de guerra. Además, recibió instrucción en técnicas de supervivencia, primeros auxilios y cuidado de heridas de guerra.

En el campamento militar, Drake experimentó la vida en comunidad, aprendió a seguir las reglas y a convivir con sus compañeros de entrenamiento. La camaradería y el apoyo mutuo eran fundamentales para el éxito en el campo de batalla y le enseñaron la importancia de trabajar en equipo.

Allí conoció a compañeros como Derek y Dawson, buenos amigos que compartieron con él, toda esa vida en el ejército. Ambos grandes estrategas que con el tiempo ascendieron de rango. Luego de eso, se convirtieron en héroes y fueron condecorados y premiados por su valentía con tierras y títulos... Drake se consideraba más calmado y menos interesado en hacer carrera en el ejército. Solo deseaba defender a su país, cumplir con su deber, y volver a su hogar para continuar con su vida.

Pero se enfrentó a situaciones extremadamente peligrosas y tuvo que tomar decisiones difíciles...durante su participación en la guerra. Drake tuvo que presenciar horrores que nunca había imaginado. Vio a hombres heridos y moribundos, a compañeros que se desangraban en el campo de batalla, y a soldados luchando por sus vidas en medio de explosiones y disparos.

Además, la guerra también trajo consigo enfermedades y condiciones insalubres. Muchos soldados sufrieron de enfermedades como la disentería y la fiebre tifoidea debido a las condiciones de vida insalubres en el campo de batalla. El hambre y la falta de suministros médicos también fueron comunes y debido a esto, perdió muchos compañeros y algunos amigos. Él mismo estuvo a punto de perder la vida por una herida de bala en la pierna que se infectó pero afortunadamente, los médicos pudieron salvar. Luego otra herida en la cara le dejó una cicatriz en la mejilla izquierda, que debido a la situación que vivían y a los doctores que más parecían carniceros que médicos, le cosieron los puntos de forma irregular y así mismo quedó su cicatriz.

Drake tuvo que enfrentar estos horrores y mantener su compostura para poder cumplir con su deber en el campo de batalla. Todo esto tuvo un gran impacto en su vida y en su perspectiva sobre el mundo, y se convirtió en una experiencia transformadora que lo ayudó a madurar y a enfrentar los desafíos de la vida de manera diferente en el futuro.

Después de pasar años en el campo de batalla, Drake finalmente regresó a casa, pero la transición de la vida militar a la vida civil no fue fácil para él. Después de la guerra, Drake tuvo que adaptarse a una nueva rutina y aprender a lidiar con la falta de estructura y disciplina que tenía en el campo de batalla. Allí todo el tiempo estaba haciendo algo, pero en casa tenía demasiado tiempo libre.

Recordaba todavía el reencuentro con su madre. Fue un momento emocionalmente complejo para él. Después de la larga ausencia de Drake en la guerra, finalmente regresó a casa. Estaba ansioso por ver a su madre, a quien había extrañado muchísimo durante su tiempo en el campo de batalla. Cuando llegó a casa Drake corrió hacia ella y la abrazó con fuerza, ambos llorando emocionados. Se sentían agradecidos por el hecho de haber sobrevivido y poder volver a estar juntos. Drake se dio cuenta de cuánto había extrañado a su madre y cuánto la había necesitado durante esos meses. Por un lado, estaba emocionado de volver a verla después de tanto tiempo, pero por otro lado, también estaba preocupado por cómo ella lo vería ahora que tenía esa herida en su rostro. Sin embargo, su madre lo recibió con los brazos abiertos y se alegró de tenerlo de vuelta en casa.

—Mamá—la abrazó con fuerza. —Te extrañé mucho.

—Mi hijo, mi querido hijo— respondió ella, aferrándose a él. —No puedo creer que estés de vuelta.

Drake se separó de ella, tomándole las manos. —Ha sido difícil, mamá. La guerra fue una experiencia terrible. Pero estoy aquí, estoy a salvo.

Su madre lo miró a los ojos, y notó la tristeza en ellos. — ¿Qué sucedió allá, hijo? ¿Estás bien? —acarició la herida en su mejilla.

Drake suspiró. —Ha sido difícil, mamá. Vi cosas terribles, cosas que preferiría no recordar. Pero estoy bien, estoy aquí contigo ahora.

Ella lo abrazó de nuevo, y esta vez fue Drake quien lloró en su hombro. —Lo siento, mamá, lo siento tanto— murmuró—debí escucharte.

—No tienes nada que sentir, mi amor—respondió ella, acariciando su cabello. —Solo estoy feliz de que estés de vuelta. Siempre estaré aquí para ti, mi hijo.

Drake sonrió, agradecido por el amor y la comprensión de su madre—Gracias, mamá— dijo— Necesito tiempo para adaptarme a la vida civil, pero sé que todo irá bien mientras esté con ustedes—miró a su padre que esperaba su turno para abrazarlo.

—Papá, no sabes el gusto que me da verte.

—Y a mí, hijo. Tuve miedo de que no volvieras. Todos los días escuchábamos noticias en el pueblo y mostraban las listas de quienes habían caído. Yo las leía solo esperando que tu no estuvieras allí—su padre lo atrajo con fuerza hacia él y lo abrazó.

—Ya estoy aquí, y no me volveré a ir. —sonrió —al menos no a la guerra.

—Es un alivio escucharlo. Ven, sentémonos y hablemos sobre tus planes ahora que has vuelto.

En el reencuentro, su madre pudo ver que Drake había cambiado mucho. Ya no era el joven despreocupado que había dejado atrás. Había madurado mucho después de su experiencia en la guerra y se había vuelto más reservado y reflexivo. Se sentaron un rato a charlar, y él le contó a su madre algunos detalles de su experiencia en la guerra, ella lo escuchaba con atención, pero aunque estaba orgullosa de él por haber servido a su país, también estaba preocupada por las cicatrices emocionales que pudiera haberle dejado la guerra.

Drake se fue adaptando poco a poco, a la vida civil después de la guerra, todavía lidiaba con las secuelas emocionales que había dejado. Sin embargo, el amor y el apoyo de sus padres y de sus pocos amigos, lo ayudaron a seguir adelante y a encontrar su camino en el mundo después de la guerra.

Durante los primeros meses después de su regreso, luchó por adaptarse a la vida en la ciudad y encontró difícil volver a la normalidad. Experimentó flashbacks y pesadillas sobre su tiempo en la guerra, lo que lo hizo sentir aislado y distante de sus amigos y familiares. Y es que Drake fue uno de los que más duró en la guerra, pues sus amigos por una u otra razón, a pesar de haber ascendido en su carrera, habían regresado antes a sus hogares, y su adaptación había sido más fácil. Sin embargo él, además de todo, tuvo problemas para encontrar un trabajo en lo que hacía, pues al dejarlo, se lo dieron a otra persona, y era difícil encontrar algo que le permitiera mantenerse económicamente y a la vez le diera un sentido de propósito y significado. La experiencia de la guerra tuvo un impacto profundo en la vida de Drake y en las personas que lo rodeaban. En cuanto a su salud física, sufrió varias heridas en la guerra que lo dejaron con cicatrices permanentes y dolor crónico. Además, la exposición constante a la violencia y la muerte tuvo un efecto traumático en su salud mental. Sufrió de pesadillas recurrentes, ansiedad y depresión, y luchó por ajustarse a la vida civil después de haber estado en la línea del frente durante tanto tiempo.

La guerra también tuvo un impacto en sus relaciones interpersonales. Había estado pretendiendo a una joven llamada Elsy, hija de un terrateniente, y una chica educada y muy hermosa. Pero al llegar las cosas ya no fueron como antes y se encontró con que ella se había casado y su marido como muchos tuvo que ir a la guerra dejándola viuda.

Durante la guerra, Drake estableció fuertes lazos con sus compañeros de armas y desarrolló un fuerte sentido de lealtad y camaradería. Sin embargo, la pérdida de amigos cercanos y colegas fue algo duro para él, y para los que sobrevivieron. Eso hizo que él después quisiera convertirse en un defensor de la paz tratando de ayudar a la sociedad lo mejor que podía. También aprovechando sus conocimientos en botánica, y algo de medicina y ciencia, ayudó a otros a sanar y recuperarse de las heridas de la guerra con la ayuda del boticario del pueblo. Pero extrañaba ser profesor de botánica en su antiguo puesto.

Un día hablaba con su padre y este le comentó que mucha gente estaba peor que él, y muchas mujeres habían quedado viudas.

—Es cierto, la guerra tuvo un impacto profundo en las familias y comunidades. Muchas personas perdieron seres queridos en la guerra, y aquellos que regresaron a casa a menudo luchan por adaptarse a la vida civil después de haber pasado por experiencias traumáticas en el campo de batalla.

—A pesar de no tener un trabajo, puedes distraerte y superar tus dificultades y ayudar a otros, a integrarse de nuevo en la sociedad.

Drake lo pensó un momento y llegó a la conclusión de que no era una mala idea—Tienes razón, no tengo que trabajar en lo que estudie necesariamente. Y lo importante es ayudar a los que están incluso peor que yo.

—Exacto, hijo. Y mientras ayudas a otros, te estarías ayudando también.

Drake empezó a trabajar en una librería local y a conectarse con amigos y familiares que lo apoyaron durante su transición de regreso a la vida civil. Aunque todavía tenía recuerdos dolorosos de la guerra, aprendió a vivir con ellos y a utilizarlos como una fuente de motivación para trabajar en su vida cotidiana. Y gracias a su fuerza de voluntad y al apoyo de su familia y conocidos del pueblo, pudo superar los obstáculos y comenzar una nueva etapa en su vida.

Capítulo 3

Tiempo más tarde, cuando Drake ya había encaminado su vida de nuevo, llegó un carruaje a la entrada de su casa. Un hombre elegante y bien vestido salió de un carruaje y se acercó a la puerta.

Drake, sorprendido por la visita, salió a recibirlo. — ¿Puedo ayudarlo en algo?—pensó que tal vez el hombre estaba perdido.

— Buenas tardes, soy Lord Clarenham. ¿Es aquí donde vive el señor Drake Hataway y su madre?

— Si, así es. ¿Qué necesita?

— Supongo que debe ser mi medio hermano—dijo el hombre. Soy Jasper Drumond, marqués Clarenham.

— Mucho gusto en conocerlo, Lord Clarenham. —dijo con voz tensa Drake con voz tensa.

Los dos hombres se estrecharon la mano.

— Por favor, llámame Jasper

— De acuerdo, Jasper. Por favor, entre y siéntese.

— Gracias.

Drake lo llevó adentro de la casa, a la pequeña salita de estar donde tenían todos los libros de él y su padre, y donde por lo general recibían las visitas. Allí su madre yacía sentada bordando frente a la chimenea.

— Madre, le presento a Lord Jasper Drumond, marques Clarenham

— ¡Oh, por Dios! —ella se levantó enseguida y su rostro mostraba total sorpresa— Es un placer conocerlo, lord Clarenham—lo observó detalladamente. Se parecía bastante al marqués, pero también tenía mucho de su madre en sus rasgos.

—Por favor, no se levante, el placer es mío, señora.

—Llámeme Elizabeth.

— Como desee, Elizabeth.

— Siéntese por favor. ¿Le gustaría tomar algo? ¿Té, tal vez?

— Sí, eso sería agradable. Gracias.

— Muy bien. Iré a traerlo—hizo amago de levantarse.

—Por favor, madre. Déjame hacerlo a mí —dijo Drake.

La mujer le sonrió a su hijo y asintió. Drake salió de la habitación para preparar el té, dejando a su madre y su medio hermano solos.

Elizabeth se retorció las manos con nerviosismo y luego decidió tomar su bordado para mantener las manos ocupadas— Entonces, ¿cómo se encuentra su madre, Jasper?—preguntó Elizabeth con un nudo en la garganta, y con miedo al imaginarse que ya pudiera saber donde vivían.

— Lamentablemente, mi madre falleció hace varios meses. Vine a esta casa para arreglar algunos asuntos pendientes.

— Oh, lo siento mucho. Si puedo hacer algo por usted...—le pidió perdón a Dios, por sentir tranquilidad al saber que ella ya no podía hacerles daño.

— No, gracias, señora Hataway. Solo necesito hablar con usted y su hijo, algo muy importante.

La tensión en la habitación es palpable mientras esperaban a que Drake regresara con el té. Cuando este por fin lo hizo, les preparó y entregó una taza a cada uno, luego se sentó al lado de su madre.

—Lo siento mucho por la forma en que se ha comportado con ustedes mi madre, por la ausencia de mi padre en sus vidas y por las vicisitudes que habrán tenido que pasar, al ser una mujer sola, embarazada y no tener quien la protegiera, señora Hataway —dijo con seriedad, y con la mirada baja.

—Ya ha pasado mucho tiempo, Lord Clarenham — respondió la madre de Drake, su voz suave y cálida.

—Sí, pero eso no quita lo que hizo mi madre. Descubrí recientemente que mi madre me mintió. Me dijo que mi hermano había nacido muerto. No fue hasta hace poco que me enteré de que eso no era verdad — continuó Lord Clarenham, su voz quebrándose ligeramente.

Drake se mantuvo en silencio, observando a su medio hermano con cautela. No estaba seguro de qué pensar de él, pero la honestidad en sus palabras lo conmovió, aunque seguía siendo precavido.

—Entonces, ¿por qué decidió venir ahora? — preguntó la madre de Drake, con una expresión inquisitiva en su rostro.

—Quería conocer a mi medio hermano, por supuesto. Y pedir perdón por todo lo que hizo contra ustedes mi madre. También tengo otros asuntos que atender cerca de aquí — respondió Lord Clarenham, su voz firme ahora.

Drake no pudo evitar preguntar:

— ¿Qué asuntos son esos?

—Son asuntos de negocios, Drake. No te preocupes por ellos — dijo Lord Clarenham con una sonrisa tensa, se veía que no le gustaba ser cuestionado. Como un marqués que era, seguramente estaba más que acostumbrado a la obediencia de todos los que le rodeaban. Era difícil pensar que había hecho un viaje tan largo solo para conocer a un hermano del que hasta hace poco no sabía sobre su existencia, pensó Drake observándolo todavía.

Lord Clarenham se recostó en su asiento, con la vista fija en el suelo. —No sé por qué mi madre hizo todo esto— dijo finalmente, rompiendo el silencio que se había formado.

Drake intercambió una mirada rápida con su madre antes de volver su atención a su hermano mayor—Porque fue una mujer mezquina a la que no le interesaba compartir la herencia con el hijo bastardo del marqués— comentó con frialdad.

— ¡Drake!—su madre se horrorizó ante sus palabras—la marquesa ya no vive, y de los muertos no se habla. Creí educarte mejor que esto.

—Él tiene razón, señora. Mi madre no era conocida precisamente por su amabilidad o generosidad. Y su animosidad hacia ella, está más que justificada.

—Lo más triste de todo, es que se esmeró mucho por encontrarnos, pero nosotros no teníamos intenciones de pedir nada. Mi madre se casó al poco tiempo y su esposo me crió como su hijo y siempre nos dio todo lo que necesitábamos. Tuvimos una vida humilde, pero nada nos faltó.

—Y me alegro por eso, pero no sería justo, dejar las cosas así. Tú eres tan hijo de mi padre como yo, y tienes derecho a una parte de la herencia.

— ¿Y cómo fue que se enteró de que yo existía?

Lord Clarenham suspiró. —supe de usted desde pequeño. Había rumores de que mi padre estaba enamorado de una mujer que no era mi madre, y que pensaba irse con ella y dejar su hogar.

Elizabeth bajó la mirada avergonzada de que él supiera eso.

Jasper continuó con su relato—Mi madre nunca quiso hablar de aquella mujer, pero un día le pregunté por los rumores que decían que ella estaba embarazada y que yo tenía un medio hermano. Lo primero que hizo fue abofetearme y decirme que jamás repitiera esa palabra, que ese bastardo no era nada mío. Y luego me dijo que de todas formas nada podía hacer, pues había nacido muerto. Pero cuando murió, fui un día a trabajar al estudio y estaba en el escritorio de mi padre. Buscaba un abrecartas, me encontré con un pequeño botón de madera dentro de un cajón. Solo tuve que apretarlo y se abrió un pequeño compartimiento, debajo del escritorio. Mirando lo que había allí, encontré un fajo de cartas, y todas eran de usted, Elizabeth.

Ella puso su mano en su corazón y sus ojos se humedecieron—nunca se deshizo de ellas.

Drake lo miró molesto—Muy bien, entiendo esa parte, ¿Pero porque tomarse el trabajo de venir hasta aquí, y no escribir primero?

La madre de Drake se acercó a su hijo, poniendo una mano tranquilizadora en su hombro—Él ha venido aquí para hacer las paces, Drake—dijo suavemente. —Para conocer a su hermano y para corregir el pasado.

Drake se mantuvo en silencio, su rostro inexpresivo mientras procesaba la información. Lord Clarenham, por su parte, parecía incómodo bajo la mirada de su hermano menor.

Finalmente, Drake habló, su voz llena de amargura —No es tan fácil como simplemente aparecer después de todo este tiempo y pretender que nada ha pasado — dijo —Mi madre ha sufrido mucho por culpa de tu madre, y yo también he sufrido. No puedo simplemente perdonar y olvidar.

Lord Clarenham asintió, reconociendo la verdad en las palabras de su hermano. —Lo sé— dijo con pesar. —Sé que no puedo arreglar todo lo que mi madre hizo. Pero me gustaría tener una oportunidad para intentarlo.

La tensión entre los dos hermanos era palpable mientras continuaban hablando. Pero a medida que la conversación avanzaba, había una sensación de que tal vez, solo tal vez, había una posibilidad de que los hermanos pudieran tener una buena relación.

—Y es por eso, que he venido a hacerte una oferta generosa—comentó Jasper.

La temperatura iba en escalada mientras Drake sopesaba cuidadosamente las palabras de Lord Clarenham— ¿Qué estás ofreciendo exactamente? — preguntó Drake, frunciendo el ceño.

—Te ofrezco una suma de dinero significativa y una propiedad que estaba fuera del patrimonio de nuestro padre —respondió Lord Clarenham —Sé que esto no se compara con el título de Marqués, pero es lo mejor que puedo hacer por ti.

—Yo no te he pedido nada.

—Lo sé, pero por favor, solo acéptalo. Es lo que te corresponde como hijo de mi padre. Es una suma generosa

Drake se quedó en silencio por un momento, considerando la oferta tentadora, pero también consciente de los riesgos y las consecuencias que podrían venir con ella—Lo aprecio, pero no puedo aceptar esto—dijo finalmente. —No me debes nada y quiero ganar lo que tengo por mi cuenta.

—Lo sé, pero yo siento que debo hacer algo para reparar el daño que se ha hecho—respondió Lord Clarenham—Además, ¿no te gustaría tener una oportunidad para mejorar tu situación, y de paso darles una vida más cómoda a tus padres?

—Por supuesto que sí, pero no a expensas de alguien más— respondió Drake con firmeza—Por favor, quédate con tu dinero. No puedo aceptarlo.

Lord Clarenham suspiró, visiblemente decepcionado—Lo entiendo, pero quiero que sepas que la oferta todavía está en pie si cambias de opinión. Lo papeles estarán listos para que los firmes, en la oficina de mi abogado, en cuanto cambies de opinión. Estaré en el hostal “Bed and Roses” un día más, por si quieres ir a verme para hablar sobre esto, o sobre lo que quieras—dijo antes de retirarse.

Drake se quedó pensativo, con su mente llena de preguntas y dudas. La oferta era tentadora, pero ¿podría vivir con las consecuencias de aceptarla?

Capítulo 4

Drake se sentía abrumado por la oferta de Lord Clarenham. Era una oportunidad que nunca había imaginado, una que podría cambiar su vida para siempre. Pero también había consecuencias que debía considerar. ¿Aceptar el dinero y la propiedad significaría que estaría en deuda con su hermano? ¿Podría afectar su relación con su madre y su posición en la sociedad?

Drake se tomó un momento para reflexionar, para sopesar los pros y los contras. Sabía que tenía que tomar una decisión, y pronto. ¿Qué sería lo correcto? ¿Debería aceptar la oferta y arriesgarse a perder la independencia y la libertad que había logrado en su vida? ¿O debería rechazarla y seguir adelante, orgulloso de haber construido su propio camino?

Mientras reflexionaba, su mente se inundó de recuerdos de su infancia, de las veces en que se había sentido marginado y solitario por no tener lo que tenían los otros niños. Pensó en su madre, en lo duro que había trabajado para criarlo, y en lo mucho que habían luchado para mantener su posición en el pueblo. Hubo veces en las que con lo que su padre ganaba, no era suficiente, y pasaron penurias. Mientras ella trabajó como institutriz todo fue bien, pero las dos hijas de la dama a la que su madre les enseñaba, ya eran dos jóvenes en edad casadera, para cuando Derek tenía ocho años. Y a pesar de tener cartas de recomendación, no encontró otro trabajo ni remotamente parecido, así que al final se dedicó a ser ama de casa y vivían solo con lo que su padre ganaba. Pensó en Lord Clarenham, en la distancia fría que tenía con ellos gracias a que su madre nunca le habló de su hermano menor, y en cómo su presencia en sus vidas ahora podía cambiar todo.

Finalmente, Drake llegó a una decisión. Se levantó de la silla y caminó hacia la puerta. Iría al hostel para hablar con Jasper. En el fondo, sabía lo que tenía que hacer.

Cuando llegó allí, preguntó por lord Clarenham, y poco después lo vio bajar. Ambos tomaron una mesa lo más alejada posible de oídos chismosos, y pidieron dos cervezas.

—Lo siento, Lord Clarenham. No puedo aceptar.

—Por favor, llámame por mi nombre.

—Está bien, Jasper —dijo Drake— no puedo aceptar su oferta. Agradezco su generosidad, pero no quiero nada que me haga sentir en deuda con usted o mi padre. Prefiero construir mi propio camino en la vida, uno que no dependa del favor de los demás.

Drake se dio la vuelta para salir de la habitación, pero antes de que pudiera dar un paso, escuchó la voz de su hermano detrás de él.

—Lo entiendo, Drake— dijo Lord Clarenham. —Pero si alguna vez cambias de opinión, el

dinero y la propiedad seguirán siendo tuyos. No tienes que sentirte en deuda conmigo, solo quiero que sepas que estoy aquí para ti si alguna vez necesitas ayuda.

Drake se detuvo un momento, sorprendido por la oferta de su hermano. Sabía que no era una decisión fácil, pero también sabía que había tomado la correcta. Se volvió hacia Lord Clarenham y le sonrió.

—Gracias, Jasper—Lo tendré en cuenta.



CUANDO DRAKE LLEGÓ a la casa de sus padres, su madre estaba emocionada por la oferta de lord Clarenham y no podía entender por qué su hijo la rechazaba.

—No entiendo por qué rechazas esto. Es una oportunidad única en la vida. Podrías dedicarte a tu pasión, la botánica, sin preocupaciones financieras. Y con la ayuda de tu padre, podrían hacer que la tierra florezca— dijo la madre de Drake con entusiasmo.

—Madre, no puedo aceptar una oferta así de un hombre que apenas conozco. No sé cuáles son sus intenciones o si esto podría causar algún problema en el futuro— respondió Drake, tratando de explicar su postura.

—Es tu derecho de nacimiento, Drake. Es lo que mereces. Y, además, ¿qué es lo peor que podría pasar? Tienes que pensar en las oportunidades que esto te brindaría— dijo su madre con una voz persuasiva. Luego, suspiró cansada ante la terquedad de su hijo—No veo nada de malo en aceptar algo que te están dando de buena gana. La vida tiene muchas formas de compensar, y los regalos del destino, no se rechazan.

—Pero madre...

—Tu padre en el cielo estaría más que de acuerdo conmigo en este asunto.

Drake suspiró, comprendiendo la emoción de su madre —Lo sé, madre, lo entiendo. Pero tengo que hacer lo que es mejor para mí y para nuestra familia. No puedo arriesgarme a tomar una decisión impulsiva sin considerar todas las consecuencias.

—Solo piénsalo, hijo. Es todo lo que te pido. Y si al final no cambias de opinión, quiero que sepas que estoy aquí para apoyarte en cualquier decisión que tomes — dijo, acariciando la mano de Drake.

Drake sonrió, sintiendo el amor incondicional de su madre —Gracias. Siempre has sido mi mayor apoyo y nunca lo olvidaré —dijo con gratitud.



DESPUÉS DE MUCHO MEDITAR, y de pasar varias semanas, desde su último encuentro con su hermano, Drake llegó a la conclusión de que tal vez estaba siendo muy orgulloso, y eso no era algo bueno para nadie. Era consciente de que necesitaba una oportunidad en la vida, y la oferta de su hermano podría ser justo eso. Pero también sabía que hay riesgos y consecuencias que

debían ser considerados. Así que decidió ir a Londres para hablar con Jasper y hablarlo con más detenimiento.

Cuando llegó a Londres, fue recibido por el abogado de Jasper en su oficina. Después de conversar un poco, su hermano llegó y le presentó el acuerdo final.

—Drake, lo que te propongo es algo que podría cambiar tu vida para siempre. Te daré la propiedad en Kent, que se encuentra en una ubicación estratégica, y una suma de dinero que te permitirá comenzar tu vida con éxito. Todo lo que tienes que hacer es aceptar.

—¿No hay trucos con esto? Todavía me parece una locura que un hermano que no conocía hace seis meses, ahora llegue a mi vida y me diga que me cede tierras y una generosa cantidad de dinero, solo porque sí.

Jasper miró al abogado—por favor, podría darnos unos minutos.

—Por supuesto—dijo el hombre y se levantó de su silla para salir de la oficina.

Cuando quedaron solos, Jasper observó a su hermano—No es solo porque sí. Es tu derecho, eres tan hijo de mi padre como yo, y lo mereces. Mi padre amaba a tu madre y tú eres el fruto de ese amor. Con mi madre fue un mero compromiso. Y ya me he reconciliado con esa idea. No lo culpo por eso. Conocí bien a mi madre y podía ser conflictiva y bastante caprichosa.

—Tal vez era una mujer herida—Drake se encontró haciendo lo que jamás en el mundo se imaginó haciendo; justificándola.

—Eso no le daba derecho a asesinar a mi padre.

Drake lo miró sorprendido—¿Qué dijiste?

—Lo que escuchaste. Ella fue quien lo asesinó. Y no fue juzgada y colgada, porque tuvo la suerte de que jamás encontraron la forma de demostrar lo que hizo. Pero yo lo supe, a los quince años, y ese fue el fin de mi relación con ella. A partir de ese momento, me alejé, y prefería estar de viaje y en cualquier lado menos con ella.

—¡Por Dios! Tuvo que ser algo duro para ti,

—Lo fue, y cuando me enteré de que además me había ocultado la existencia de mi hermano, sencillamente no pude perdonarla, aún después de muerta. Así que hazme un favor, y acepta esto. Al menos me harás sentir que he hecho algo bueno, y de paso que mi padre ha podido ayudar en algo, que ya que le quitaron la vida tan temprano.

Drake suspiró y mira hacia el techo, pensando todavía en que no quería cometer un error. Finalmente, después de unos momentos de silencio, miró a su hermano —Hermano, he pensado mucho en esta oferta, y aunque sé que hay riesgos y consecuencias que deben ser considerados, también sé que necesito una oportunidad en la vida. Acepto tu oferta.

Su hermano sonrió y le estrechó la mano, felicitándolo por cambiar de idea y aceptar. —Te

garantizo que es la mejor decisión, Drake. No te vas a arrepentir.

——
DRAKE SE BAJÓ DEL CARRUAJE, sintiendo la tierra bajo sus pies, y se estiró, disfrutando del aire fresco y limpio del campo. Se encontraba en su hogar, rodeado de verdes campos y árboles. El sol comenzaba a ponerse y la casa nunca se vio más hermosa para él.

Al entrar a la casa, su madre lo recibió con los brazos abiertos — ¡Hijo, has estado mucho tiempo fuera! ¿Cómo te fue en Londres?

—Todo fue bien, madre— respondió Drake, sonriendo mientras la abrazaba. —Conseguí un buen trato y tomé una decisión.

— ¿Qué decisión tomaste, hijo?— preguntó su padre, que estaba sentado en la sala de estar.

—Decidí aceptar la oferta de mi hermano, tomé las tierras en Kent y el dinero que ofreció— respondió Drake.

— ¡Oh, eso es maravilloso!— exclamó su madre. — ¿Cómo se siente Jasper al respecto?—

—Está feliz y agradecido de que haya aceptado la oferta— dijo Drake.

—Estoy orgulloso de ti, hijo— dijo su padre, dándole una palmada en el hombro. —Es una buena decisión, ahora puedes concentrarte en tus proyectos y en tu futuro.

—Sí, eso espero— dijo Drake, con una sonrisa. —Además, tuve una reunión con el abogado y encontré algunas cosas interesantes sobre este terreno. No son pocas hectáreas, de hecho son mil hectáreas de vasta tierra cultivable.

— ¡Oh, mi Dios! Esas son muchas tierras—dijo su madre. —Estarás muy atareado—le sonrió — ¿Qué más te contó el abogado?

Drake se sentó y comenzó a contarles todo lo que había sucedido en Londres, con el abogado y su hermano, y cómo todo había salido bien. Los ojos de sus padres brillaban de emoción mientras lo escuchaban.

——
UN RATO DESPUÉS, DRAKE se encontraba en su habitación, contemplando el futuro que había aceptado para sí mismo. — ¿Qué he hecho?— se preguntó a sí mismo. — ¿Seré capaz de manejar todo esto?

De repente, su padre llamó a la puerta. —Hijo, ¿estás bien? ¿Puedo entrar?— preguntó.

—Si, por supuesto, papá. Entra.

Percival se sentó a su lado en la cama—Te he notado preocupado desde que llegaste a casa.

Drake suspiró. —Sí, estoy bien— respondió. —Solo estoy pensando en todo lo que viene con

estas tierras y me siento abrumado. No estoy seguro de si seré capaz de hacerlo bien.

Su padre lo miró con una sonrisa tranquilizadora. —Hijo, nunca has temido enfrentarte a un desafío antes. Sé que podrás manejar esto. Además, estamos aquí para ayudarte en todo lo que necesites.

Drake asintió con la cabeza, sintiéndose un poco mejor. —Gracias, papá— dijo. —Es solo que nunca he hecho algo así antes y me preocupa el futuro.

Su madre entró en la habitación entonces. —Drake, tienes que ver esto— dijo ella, sosteniendo un trozo de papel. —Es una carta de tu hermano. Está tan emocionado de que hayas aceptado las tierras y dice que quiere venir a visitarte más adelante para que le muestres todos esos proyectos que sabe que tendrás—sonrió—parece que se llevan mejor ahora.

Drake tomó la carta y la leyó con interés. —Es bueno saber que tengo a mi hermano de mi lado — dijo él—se puede decir que ahora lo comprendo mejor y ya no me parece tan distante.

Después de aquella confesión sobre su madre y de escuchar como tuvo una vida bastante solitaria al enterarse de lo que ella hizo, pensó que no eran tan distintos. Cada uno había sentido la ausencia de su padre.

—Y también tienes a tu familia— recordó su padre. —Trabajaremos juntos para asegurarnos de que todo vaya bien. Tú no tienes que hacerlo solo.

Drake sonrió, sintiéndose un poco mejor—lo sé, papá.

Sabía que el futuro era incierto, pero con su familia a su lado, estaba dispuesto a enfrentar lo que viniera.

Capítulo 5

Después de aceptar las tierras que le fueron ofrecidas en Kent, Drake comenzó a planificar meticulosamente cómo administrarlas. Se dedicó a investigar los mejores métodos de cultivo y se aseguró de averiguar sobre el personal adecuado para ayudarlo en la gestión de las tierras. Solo había visto los planos y luego visitó las tierras una sola vez. Con eso le bastó para quedar sorprendido, pues era inmensa y hermosa. La casa de la propiedad era imponente y grande; tenía dos niveles y en un ala había tres incluyendo un altillo. Había seis habitaciones espaciales y elegantemente decoradas, y hasta un patio de caza tenía. No era muy dado a la caza pero sabía que sus amigos lo disfrutarían.

Se sentía abrumado por la responsabilidad que conllevaba la propiedad de la tierra, pero sabía que tenía que prepararse adecuadamente para asumirla. Pasó largas horas estudiando los detalles de la propiedad y se aseguró de tener todo en orden antes de tomar cualquier acción.

Finalmente, con todo listo, comenzó a trabajar diligentemente en la implementación de su plan. A medida que avanzaba, su confianza crecía y comenzó a sentirse más seguro en su capacidad para manejar las tierras y sus responsabilidades. Con ayuda de su padre tomó algunas tierras para cultivar distintas cosas, como cebada, y trigo y también se dedicó a dar largas caminatas en busca de especies de plantas que fueran funcionales para el hombre.

Drake estaba emocionado por sus nuevas tierras en Kent y quería asegurarse de que tomaría las decisiones correctas para sacar el mejor provecho de ellas. Por lo tanto, decidió llamar a sus amigos, Dawson y Derek, para que lo asesoraran en el uso de las tierras. Ambos eran dueños de tierras y habían trabajado en diferentes proyectos en sus propiedades.

Cuando Dawson y Derek llegaron, quedaron maravillados por la belleza de la propiedad. La vegetación era exuberante y el paisaje era impresionante. Drake los saludó y los llevó a dar un paseo por la propiedad. Dawson tomó nota de la diversidad de los cultivos y los árboles frutales, mientras que Derek se centró en la calidad del suelo y en las posibilidades de sembrar nuevos cultivos.

—Esta es una propiedad maravillosa, Drake. ¿Has pensado en cultivar trigo aquí?— preguntó Derek.

—Creo que ya tengo suficiente trigo en mi propiedad, Derek—se echó a reír, Drake. ¿No viste los cultivos cuando estabas llegando a la propiedad?

—Bueno, no estoy seguro, vi varios cultivos diferentes, tal vez creí que era cebada.

—Estoy pensando en cultivar manzanas y peras— respondió Drake.

—Ummm, eso suena interesante. Pero también podrías plantar uvas y comenzar tu propio

viñedo. La región tiene el clima y el suelo adecuados para ello— dijo Dawson.

Drake se quedó pensando en la idea de Dawson y sonrió. —Eso es genial. Nunca había pensado en eso. Pero, ¿cómo podré administrar y vender todo esto? No tengo idea del tema de los vinos y de cultivar viñedos.

—Podemos ayudarte con eso, Drake. Con nuestros conocimientos, podemos asesorarte en las mejores estrategias y en la gestión de una propiedad así de grande. Sabes que tengo un viñedo ahora, y me va bien. A pesar de que a más de uno en la sociedad le escandaliza que mis ingresos no vengan de los arrendatarios de mis tierras y nada más—dijo Derek en tono divertido.

Drake estaba emocionado por las ideas de sus amigos y se dio cuenta de que su decisión de aceptar las tierras era la correcta. Ahora tenía la oportunidad de hacer crecer su propiedad y de convertirla en un negocio rentable.

—Gracias caballeros, sus ideas son muy útiles. Sé que con su ayuda podré hacer grandes cosas con esta propiedad— dijo Drake con una sonrisa en su rostro.

La conversación continuó mientras caminaban por la propiedad, planeando nuevos cultivos y estrategias. Dawson y Derek se ofrecieron a ayudar en lo que fuera necesario para hacer crecer la propiedad de Drake. Era una gran oportunidad para pasar más tiempo juntos y querían aprovecharla.

Unas semanas después los amigos de Drake, volvieron a visitarlo. Drake se encontraba de pie en el centro de su propiedad, admirando los cultivos. Derek y Dawson lo observaban desde atrás, fascinados por la vegetación que se extendía ante sus ojos.

—Realmente has conseguido un tesoro aquí, Drake. No me cansaré de decirlo. — comentó Derek, maravillado.

—Sí, nunca he visto algo así. Casi parece que tuvieran un truco para que estas tierras se vean así — agregó Dawson.

Drake sonrió, agradecido por sus palabras. —Gracias amigos, realmente significa mucho para mí. Pero, ¿qué puedo hacer con esto? ¿Cómo puedo aprovechar al máximo esta tierra? Eso es algo que me ha quitado el sueño últimamente. Tengo ideas de cultivos, pero quiero algo más.

Dawson se acercó a él y le dio una palmada en el hombro. —te dimos varias ideas la vez pasado, amigo. ¿No te gustó ninguna? ¿Qué tal lo del viñedo?

Drake asintió y los tres hombres comenzaron a caminar por la propiedad, discutiendo las diversas posibilidades que se presentaban ante ellos. Sin embargo, cuando Derek sugirió la idea de un viñedo, Drake pareció vacilar.

—Es una idea maravillosa— admitió Drake —pero no me veo haciendo eso en el futuro cercano —

— ¿Por qué no?— preguntó Dawson.

—Creo que quiero algo que vaya más de la mano con la botánica— explicó Drake. —No me malinterpreten, sé que el vino tiene que ver con eso también, pero no es lo mío.

Derek y Dawson intercambiaron miradas, tratando de pensar en algo que pudiera encajar con los intereses de Drake. Fue entonces cuando Dawson recordó a Calixta y Marggie, dos mujeres que creaban perfumes con las flores y hierbas que plantaban en la finca de Damien Metcalf.

—Son mujeres emprendedoras y definitivamente pueden llegar a tener un negocio de mucho éxito. De hecho ya lo tienen entre sus conocidos en Yorkshire—comentó Derek.

— ¿Qué tal si te asocias con ellas, Drake? — sugirió Dawson. —También tienes conocimientos en botánica, podrías ayudarlas a crear nuevas fragancias y a cultivar las plantas necesarias tanto en la finca de Damien como aquí, pues cada tierra tiene sus cualidades y me imagino que muchas plantas que se dan aquí, puede que no se den allá.

Drake frunció el ceño, pensativo— ¿Damien Metcalf, el hermano del duque?

—Ese mismo. Recuerda que lo conociste antes, en mi boda.

—Sí, lo recuerdo. Un hombre definitivamente de pensamiento progresista.

—Bueno, ese día Calixta no estaba porque se había enfermado, pero cuando la conozcas verás que es una mujer de pensamiento moderno y muy emprendedora. Ella era quien mandaba en aquella finca, cuando Damien llegó a reclamarla, y créeme, esa mujer le dio trabajo. No iba a ceder su puesto tan fácilmente—comentó divertido.

— ¿Y al final él ganó?—preguntó Derek.

—Diría que ganaron ambos, pues se enamoraron y ahora dirigen juntos la propiedad.

—Eso suena interesante, me gustaría conocerla, pero ¿Cómo puedo saber si tendría éxito esta sociedad?

Derek se acercó a él y puso una mano en su hombro. —Nunca sabrás si no lo intentas, Drake. Y tienes amigos aquí dispuestos a ayudarte en el camino.

Drake sonrió, sabiendo que tenía razón. —Gracias, chicos. Creo que podría ser una buena idea. Vamos a contactar a esas mujeres y ver si están interesadas en trabajar conmigo.

Los tres hombres continuaron caminando por la propiedad, discutiendo sus planes y las posibilidades que se presentaban ante ellos. Drake se sentía emocionado por la perspectiva de un nuevo proyecto y de asociarse con Calixta y Margie para crear productos botánicos en sus nuevas tierras. Se sentía emocionado por la posibilidad de trabajar en algo que le apasionaba y que le permitiría utilizar sus conocimientos en botánica.

Después de unos minutos de silencio, Drake finalmente habló— ¿Cómo puedo contactarlas?—

Derek sonrió ampliamente y le respondió: —Fácil. Nos ponemos en contacto con Damien. Puedo

hablar con él y conseguir que tengan una reunión.

—Genial, eso sería de gran ayuda— dijo Drake, sintiéndose cada vez más emocionado por la idea. —Pero antes de tomar una decisión definitiva, tendré que saber más detalles sobre cómo funcionaría este negocio y cómo podemos contribuir cada uno de los asociados.

Dawson asintió, —Entiendo perfectamente. Pero sé que Calixta y Margie estarán encantadas de trabajar contigo. Son muy talentosas y apasionadas por lo que hacen, y estoy seguro de que podrán ayudarse mutuamente a hacer realidad sus sueños.

Drake asintió con una sonrisa en su rostro. —Gracias. Realmente aprecio todo lo que están haciendo.

—Hermano, para eso somos amigos—dijo Dawson y Con esa última frase, los tres amigos comenzaron a hablar sobre los detalles del posible negocio mientras disfrutaban del hermoso paisaje de las tierras que ahora eran propiedad de Drake.

Después de la conversación con Dawson y Derek, Drake se quedó sumido en sus pensamientos. La idea de trabajar con Calixta y Marggie para crear perfumes y otros productos botánicos en su nueva propiedad parecía cada vez más prometedora. Se preguntaba cómo podrían trabajar juntos y cómo podría asegurarse de que la asociación fuera beneficiosa para todos. Finalmente, Drake decidió que debía conocer a Calixta y Marggie para hablar con ellas sobre su idea y explorar las posibilidades. Escribió a Damien y a su esposa Calixta, comentándoles su interés en trabajar con ellos.

Durante los días siguientes, Drake se enfocó en planificar los detalles de la reunión y cómo podría presentar su idea de manera efectiva. También comenzó a repasar sus apuntes de la universidad, y los tratados botánicos que tenía, también investigó más sobre la botánica referente a las flores perfumadas y las formas en que podría aplicarse todo esto, a la creación de perfumes y otros productos. Sentado en su escritorio, repasaba las cartas que había intercambiado con Calixta y Marggie. Sentía un nudo en el estómago ante la idea de conocerlas en persona y presentarles su propuesta. — ¿Qué pasa si no les gusta la idea?— se preguntaba en voz alta.

Percival, su padre, que se encontraba en la habitación, notó la preocupación de Drake y trató de calmarlo. —No te preocupes tanto, Drake. Sabes que tienes algo bueno que ofrecerles y estoy seguro de que les gustará la idea.

Drake asintió, pero aun así no podía evitar sentirse un poco nervioso. —Solo espero que no piensen que soy un intruso, que creo saber todo sobre botánica y las ve como dos mujeres ignorantes. Ya sabes que a veces, no me ayuda el don de la palabra, en especial con las mujeres.

— ¿Por qué pensarían eso, hijo? Siempre te has expresado bien. Solo eres un poco serio y eso no es malo.

—Bueno, en la universidad, debido a mi timidez, y que siempre sabía todas las respuestas, pensaban que era un engreído, que me creía que sabía más que todo el mundo, y las caras suelen ser algo impersonales, pues nadie ve tu rostro y a no ser, que se trate de una carta de amor, la gente no puede saber cómo es la persona—Quiero que sepan que respeto su trabajo y su

experiencia en el campo de la botánica.

—Estoy seguro de que lo saben. Después de todo, has estado en contacto con ellas durante un tiempo y han visto el interés que tienes en su trabajo. Solo pienso que a veces eres un tanto inseguro y no te das cuenta de las grandes cualidades que tienes.

Drake respiró hondo y asintió, sintiendo un poco de alivio. —Tienes razón. Solo tengo que ser yo mismo y presentarles mi idea de manera clara y sincera.

Los dos hombres continuaron hablando sobre la reunión mientras Drake se preparaba mentalmente para su encuentro con Calixta y Marggie. Sabía que esta asociación podría ser una oportunidad única para él y estaba decidido a hacerlo bien.



DRAKE SE DESPERTÓ TEMPRANO esa mañana, ansioso por su viaje a Yorkshire para conocer a Calixta y Margie. Se levantó temprano, se afeitó y se vistió con su mejor traje para la ocasión. Después de un desayuno ligero, subió al carruaje que lo llevaría a su destino.

El carruaje avanzaba lentamente por el camino sinuoso, rodeado de árboles, colinas verdes, y campos de cultivo. El sol brillaba en el cielo azul, y el aire fresco de la mañana soplaba a través de las ventanas del carruaje. Drake se asomó por la ventana, admirando la belleza del paisaje que pasaba a su lado, con una mezcla de emoción y nerviosismo. Se preguntaba cómo serían Calixta y Margie en persona, y si sus expectativas eran demasiado altas. A medida que el carruaje se acercaba a la finca de los Metcalf, Drake comenzó a notar un aroma agradable que se mezclaba con el aire fresco del campo.

— ¿Qué es ese olor? —preguntó Drake a Dawson, quien iba sentado a su lado en el carruaje.

—Es el aroma de las flores y las hierbas que cultiva Calixta y Margie— respondió Dawson— Es una de las cosas que las hace especiales. Sus perfumes son únicos en el mercado local y tienen una gran demanda. Pero pienso que ya es hora de que se expandan, no pueden seguir solo en el área de Yorkshire, sus mezclas son obras de arte y merecen tener un mercado enorme.

Derek sorprendido dijo ¡pero hasta acá llega el olor! ¿Son jazmines verdad?

—Bueno...yo no soy experto, así que no tengo mucha idea, pero sé que las rosas y el jazmín chino, son su fuerte, junto con una variedad de rosas híbridas que ellas mismas cultivan y de las que brota el más maravilloso aroma.

Drake asintió, impresionado. Su emoción comenzó a aumentar a medida que se acercaba a su destino. Finalmente, después de varias horas de viaje, el carruaje llegó a la finca y Drake bajó con elegancia, esperando encontrarse con sus anfitrionas. La finca era impresionante, con grandes jardines llenos de flores y árboles frutales. Se podía oler el aroma dulce de las flores a medida que se acercaban a la casa.

Capítulo 6

Damien, Calixta y Margie los recibieron en la entrada principal de la finca. Drake se presentó y fue recibido cálidamente por las mujeres. Se quedó impresionado por la belleza de las dos, y se sintió inmediatamente atraído por su pasión por las plantas y las flores. Drake se acercó a ellas, sintiendo una mezcla de emoción y timidez.

— ¡Bienvenido, Drake! —dijo Damien con una sonrisa. —Estamos encantados de que hayas venido a visitarnos. ¿Cómo ha sido tu viaje?

—Ha sido un viaje muy agradable— respondió Drake. —El paisaje es impresionante.

—Me alegro de que te haya gustado.

Calixta, que estaba al lado de su esposo, saludó — ¡Señor Hataway, es un placer conocerle finalmente!—dijo Calixta.

—El placer es mío — respondió Drake con una sonrisa tímida —He oído hablar mucho de ustedes y sus habilidades en botánica.

Margie le ofreció un ramo de flores frescas—Sé que a los hombres no se les acostumbra regalar flores—sonrió algo avergonzada—Estas son algunas de las flores que cultivamos en nuestras tierras —se notaba el orgullo en su voz— ¿Qué le parecen, señor Hataway?—ella apenas lo miraba.

Drake olió las flores, disfrutando del aroma suave y dulce. —Son maravillosas— dijo él. —Espero poder aprender más sobre cómo cultivar estas flores y utilizarlas para crear perfumes y otros productos botánicos con ustedes. Tengo muchas expectativas.

—Oh créame, nosotras también, señor Hataway—dijo Margie, esta vez mas entusiasmada.

—Por favor, llámenme Drake.

—Como quieras, Drake—ella sonrió tímidamente.

Calixta saludó a Dawson que esperaba pacientemente las presentaciones y la bienvenida a Drake. —Dawson! Qué bueno verte de nuevo.

—Lo mismo digo Calixta. Siempre es bueno ver una mujer hermosa o mejor dicho, mujeres hermosas. Damien es afortunado.

Ella se echó a reír—veo que sigues siendo un adulator —sus ojos lo miraban con cariño. — ¿Cómo está Diana?

—Preciosa, y muy avanzada con el embarazo. Quería venir, y a pesar de quedar como el malo de la historia, tuve que ser muy firme en que no podía.

— ¿Y cómo lograste la hazaña de que ella aceptara?—preguntó Damien.

—Dawson hizo cara de mártir—tuve que jurarle que le daría gusto en todo lo que quisiera hasta que llegue el bebé.

Damien se echó a reír— ¿y no haces eso todo el tiempo?

—Bueno...a veces digo que no—dijo mirando molesto a Damien.

—Sí, eso es algo que tengo que ver—su amigo se echó a reír.

—No le hagas caso, Dawson. Él es igual, solo quiere hacerse el listo contigo. Mejor sentémonos y hablemos un rato mientras nos traen un refrigerio.

Muy bien, pero debo disculparme. Después de tomar el refrigerio a riesgo de parecer mal educado, debo partir inmediatamente. Mi esposa me espera, y en su avanzado estado, no quiero dejarla sola.

—Entendemos, Dawson. Me apena que no te quedes más tiempo, pero entiendo perfectamente que quieres estar con ella.

Todos se sentaron en el porche y comenzaron a hablar sobre las posibilidades de su asociación. Drake compartió sus ideas y conocimientos en botánica, mientras Calixta y Margie le contaban sobre sus procesos de creación de perfumes y otros productos botánicos. La conversación fue fluida y productiva, y Drake se sintió cada vez más seguro de su decisión de asociarse con ellas.

Después de un par de horas hablando, Calixta y Margie invitaron a Drake a dar un paseo por sus tierras, mostrándole las flores y hierbas que cultivaban.

—Vamos, déjame mostrarte la finca—dijo Damien.

Dawson se despidió y le dijo a Drake que estaba en buenas manos y que le deseaba la mejor de las suertes en su asociación.

Todos fueron a caminar y conocer un poco, y Drake se sintió inspirado por la belleza y la variedad de las plantas, y comenzó a visualizar cómo podrían trabajar juntos para crear algo verdaderamente único y especial. Después Damien dejó a Calixta y Margie, a solas con él, para que hablaran sobre sus planes, mientras él, le mostraba a Derek sus caballos.

Mientras caminaban, los tres; Calixta, Margie y Drake, hablaban de los desafíos y las posibilidades que se presentaban. Drake se sentía animado por su entusiasmo y sabía que estaba haciendo lo correcto al asociarse con estas mujeres tan talentosas.

Finalmente, cuando el sol comenzó a ponerse, regresaron a la casa de campo para cenar juntos. Drake se sentía emocionado y agradecido por haber encontrado a Calixta y Margie.

La cena fue exquisita y el ambiente era tranquilo y acogedor. Calixta y Margie estaban muy felices de recibir a Drake y le contaron sobre su proyecto de hacer perfumes con plantas cultivadas por ellas mismas. Drake estaba emocionado por la posibilidad de asociarse con ellas y utilizar sus conocimientos y experiencia en botánica para crear una nueva línea de fragancias.

—Es una idea maravillosa, señora Metcalf y señorita Margareth— dijo Drake con entusiasmo.
—Y estoy emocionado por trabajar con ustedes en esto. No puedo esperar para empezar a cultivar y experimentar con diferentes plantas y flores en mis tierras, y también en las de ustedes.

Calixta y Margie sonrieron, complacidas por la respuesta de Drake.

—Será maravilloso trabajar juntos— dijo Calixta. Luego Margie agregó —Tenemos mucha experiencia en el cultivo de plantas y en la creación de perfumes. Y tus tierras son un lugar perfecto para experimentar con nuevas variedades. Sin embargo, un botánico es de máxima ayuda en estos momentos, pues hay cosas que deben estudiarse y no es bueno hacerlas sin tener un experto conocimientos de algunas plantas.

—Por supuesto. Yo colaboraba con el boticario del pueblo y aprendimos mucho el uno del otro. Puedo decir que en cuestiones de plantas, es muy basta la cantidad de propiedades que tienen, y que en muchas nada se desperdicia; desde flores, tallos, hojas, hasta las raíces son cosas que se usan y son excelentes no solo para la salud interna del cuerpo, sino para la salud externa. Como ya sabrás, la cosmetología tiene sus bases en plantas y en algunos minerales.

—Estoy muy emocionada de colaborar contigo— agregó Calixta. —Tenemos muchas ideas y podemos ayudarte a llevar este proyecto adelante.

Drake asintió, sintiéndose animado y confiado en su asociación con ellas. —Creo que podemos hacer cosas increíbles juntos— dijo. —Y espero que esta colaboración sea mutuamente beneficiosa y duradera—.

Drake estaba ansioso por empezar a trabajar juntos y ver los resultados de su colaboración. La reunión comenzó con una discusión de los detalles de su proyecto. Calixta y Margie explicaron cómo cultivaban sus flores y hierbas, y las técnicas que utilizaban para extraer sus aceites y fragancias.

—Básicamente usamos una técnica maravillosa, llamada Enfleurage. Es una técnica ancestral usada desde mil seiscientos, en la ciudad provenzal de Grasse. Yo había leído sobre esta y poco a poco obtuve la forma de hacerlo aquí. El Enfleurage aprovecha dos particularidades: por un lado, el hecho de que los pétalos de las flores siguen emitiendo olor una vez arrancados, y por otro, la capacidad de la grasa para absorber olores. Lo hacemos en unas cajas herméticas con placas de vidrio y varios cajones. En estos cajones colocamos ordenadamente y separadas, los pétalos frescos sobre una capa de grasa animal

— ¡Fascinante!—dijo Drake mientras las escuchaba.

—Y bueno para las distintas materias primas, tenemos un método distinto. Por ejemplo para los cítricos, usamos uno totalmente distinto. En algunos productos naturales el material olfativo es mucho más accesible. El extracto de los cítricos está contenido en diminutas bolsitas localizadas

en la piel que impregnan nuestras manos cuando cortamos una naranja o presionamos la piel del limón. Lo que nosotras hacemos Consiste en separar la piel de la pulpa, y tratarla. En este procedimiento se corta el fruto por la mitad, se vacía el interior y se sumerge la piel durante un breve tiempo en agua caliente para hacer más elástica la parte blanca interna. A continuación, comprimimos la piel con una esponja desde la parte interior hasta liberar el aceite. Al no haber raspado, se minimiza el riesgo de deterioro del aceite. Cabe decir que, en general, el carácter olfativo de esta calidad, es mucho mejor.

Como estas hay otras técnicas dependiendo de la planta. Por ejemplo, hay algunas que solo sueltan resinas olorosas, y son un poco difíciles de manipular, ya que estas resinas son pegajosas. Y en el caso de algunas hierbas, se deben macerar y sacar sus propiedades en infusiones calientes.

Drake escuchó atentamente, tomando notas y haciendo preguntas. Él les compartió sus conocimientos en botánica y las ideas que había desarrollado para hacer uso de las tierras que había heredado. Juntos, discutieron cómo podrían trabajar juntos para crear fragancias únicas y productos botánicos de alta calidad.

—Me encanta la idea de crear un perfume con la fragancia de la flor de madreselva, es una de mis favoritas— dijo Drake emocionado.

— ¡Oh, yo también amo esa flor!— exclamó Margie y luego como si cayera en cuenta de algo, se apagó de nuevo.

Drake se preguntó ¿Qué sucedía con ella, y por qué era tan tímida a veces?

Calixta tomó notas en su cuaderno, mientras discutían los detalles de cómo trabajarían juntos, los costos y el plan de venta para sus productos. Después de varias horas de discusión, llegaron a un acuerdo y se dieron las manos en señal de asociación. Drake estaba emocionado por el futuro que les esperaba y la oportunidad de trabajar con dos mujeres tan talentosas y apasionadas.

— ¡Espero con ansias trabajar juntos en este proyecto!— dijo Drake con entusiasmo.

— ¡Nosotros también, Drake!— respondió Calixta con una sonrisa. — ¡Esto será maravilloso!

—Y hablando de perfumes, ¿Siempre le gustó este tema de mezclar flores y esencias para obtener fragancias, señora Metcalf?

—Calixta, Drake. Ya te lo he dicho, si vamos a ser socios, dejemos los formalismos a un lado.

—Muy bien Calixta—dijo sonriendo.

—Margareth también querrá que la llame de la forma en la que todo el mundo le dice, Margie, ella es menos amiga de los formalismos que yo. ¿No es cierto, Margie?

—Sí, es verdad. A mi puede llamarme por mi nombre, señor Hataway.

Todos se echaron a reír.

Calixta la observó divertida—Margie, que no le digas señor Hataway, sino Drake.

Ella se sonrojó—oh sí, es cierto—dijo con su voz baja y melodiosa—Drake.

A él le encantó la forma en la que su nombre sonaba en sus labios. Margaret, era preciosa. Parecía una muñeca, y esa timidez, solo la hacía ver más bonita.

Calixta miraba de uno al otro, y Drake pudo ver que alzaba una ceja con curiosidad, pero luego disimuló —En respuesta a tu pregunta, sí. Toda la vida me gustó el tema y esta finca tiene hermosas tierras muy generosas, así que todo lo que plantas en verdad crece hermosamente y en abundancia. Había tantas flores en el bosque y ni recolectándolas para adornar la casa, era suficiente para despejar los que se necesitaban, para otras cosas. Así que decidí comenzar a usarlas para mí y mi madre, que en paz descanse.

—Oh siento mucho lo de su madre.

—Gracias, Drake. Fue hace dos años—dijo con tristeza, y Damien que estaba a su lado, tomó su mano dándole apoyo.

—Cariño, recuerda que es mejor recordar los buenos momentos. Tu madre se fue en paz y vivió feliz con nosotros y los niños.

Drake se sintió avergonzado—lo siento mucho...no quise traerte recuerdos dolorosos.

—Oh no, no. De verdad no lo haces—Calixta miró a su esposo—no puedo evitar recordarla con nostalgia cuando hablo de ella, pero sé que fue feliz. Le encantaban mis fragancias, aunque no veía bien que las vendiera. Al principio, decía que era un conocido el que las hacía, para darle gusto. Pero después simplemente no pude con el hecho de mentir acerca de algo de lo que me sentía orgullosa.

—Entiendo, es natural que te hayas sentido así.

—Y bueno, cuando mi amiga Penélope, y su esposo Lord Blackfield, vinieron por primera vez a la finca, y al conocernos, ella se dio cuenta de las fragancias. Por supuesto se encargó de hacer regar el rumor sobre un perfumista anónimo que hacía maravillosas fragancias, y que solo ella podía contactar con él—se echó a reír.

Margie también rió—Sus amigas comenzaron a rogarle porque se comunicara con el misterioso hombre y le encargara varias fragancias.

— ¡Por Dios! La condesa sí que sabe cómo hacer las cosas—comentó Drake divertido.

Damien que también reía—asintió—esa mujer es de armas tomar, y mantiene a su esposo muy ocupado con cada ocurrencia que tiene. Pero Dane la adora. Es con ellos con quienes están nuestros hijos.

—Desde que nos conocemos, siempre nuestros hijos se han turnado, un verano en la casa de ellos, otro en la nuestra, y lo mismo pasa con Dawson y Derek, solo que sus hijos están más

pequeños y van con sus niñeras.

—Oh sí, eso me lo comentaron, Derek y Dawson.

—Son buenos amigos desde hace mucho por lo que veo.

—Si...creo ya son doce años ¿verdad cariño?

—Así es, con Penélope doce años de que se conocen, y con las otras esposas, menos años, pero siguen siendo bastantes. Y a Dane, Dawson y Derek, los conozco desde hace mucho, prácticamente desde jovencitos—dijo Damien.

—Lo único que diré es que Penélope, Angelique, la esposa de Derek, y su hermana Delilah, y también Diana, aunque no pase mucho en Inglaterra; todas están muy interesadas en nuestra sociedad y los frutos de esta. Pues solo se la pasan hablando de todas las fragancias que comprarán, cuando salgan a la venta.

Drake sonrió—por supuesto que lo están. No me cabe la menor duda, No hay nada que le guste más a las damas que los perfumes. Y si pueden ser las primeras en usarlos, mejor que mejor.

—Brindo por eso—dijo Damien, alzando su copa—por las damas, ya que gracias a ellas y a sus compras, seremos ricos. Todos se echaron a reír ante sus palabras y siguieron en aquel ambiente de camaradería y entusiasmo mientras Drake y las mujeres intercambiaban ideas y planes para su proyecto conjunto de perfumes. Estaba claro que esta asociación prometía ser fructífera y emocionante para todos ellos.

DRAKE SE SUMERGIÓ EN su trabajo junto a Calixta y Margie, aprendiendo todo lo que podía sobre la extracción de los aromas y la creación de perfumes. Con cada día que pasaba, Drake aportaba nuevas ideas a la mezcla de fragancias que estaban creando juntos. La colaboración era fluida y productiva, y los tres se complementaban perfectamente en su enfoque para la creación de perfumes. Y él fue de suma importancia, ya que además de las flores cultivadas por ellas, él les dio nuevas formas de cultivar varias especies de rosas más pequeñas pero con mayor perfume.

Un día, mientras trabajaban juntos en la enorme habitación en la parte trasera de la casa, Drake tuvo una idea para agregar un nuevo ingrediente a la mezcla que estaban creando. Calixta y Margie se mostraron cautelosas al principio, pero finalmente aceptaron la sugerencia de Drake y probaron la nueva mezcla. Al probarla, sus rostros se iluminaron de emoción.

— ¡Es perfecto!— exclamó Calixta. — ¿Cómo se te ocurrió esta idea?—

Drake sonrió humildemente. —Solo pensé que podríamos probar algo nuevo, con un toque místico, y ver qué pasaba. Me alegra que les guste.

Calixta asintió. —Has sido una gran adición a nuestro equipo, Drake. Me alegra que hayas venido a nosotros con estas ideas.

— ¿No es así, Margie?

—Si...es una buena adición—apenas sonrió.

Drake no dijo nada, pero le parecía extraño que ella todo el tiempo tuviera aquella actitud hacia él y no le hablara mucho. De hecho casi ni lo miraba.

La colaboración entre los tres se intensificó aún más, y la mezcla que habían creado juntos se convirtió en un gran éxito. Drake se sintió muy satisfecho de haber sido parte de la creación de algo tan especial, y sabía que su asociación con Calixta y Margie solo seguiría fortaleciéndose a medida que avanzaban en su proyecto de perfumes.

Capítulo 7

Los días fueron pasando y Margie veía la presencia imponente de Drake sin poder evitar sentirse intimidada por su tamaño y la cicatriz en el rostro.

Drake llenó el marco de la puerta con su estatura y ancho pecho. Ella no pudo evitar mirar la cicatriz que cruzaba su mejilla izquierda. Era una cicatriz inquietante, aunque no era tan grande. Pero aun así, Margie no podía evitar sentirse intimidada por él. Por otro lado, sentía miedo debido a su tamaño y a que le recordaba a su padre fallecido, quien también era un hombre grande.

—Se parece a mi padre—le dijo a Calixta en voz baja, mientras Drake entraba en la habitación.

—Calla...—le dijo Calixta cuidando de que Drake no escuchara.

Mientras tanto, Drake no podía apartar la vista de Margie, cuya belleza lo tenía maravillado. No podía apartar los ojos de ella. Margie era una joven alta y esbelta, con cabello dorado y brillante, y ojos llenos de vida y curiosidad, tan verdes como las hojas de un roble joven en primavera. Llevaba el cabello rubio recogido en un peinado sencillo y su vestido de algodón acentúa su figura esbelta. Su belleza era sorprendente. Le parecía extraño que no hubiera ningún hombre en su vida. Debería tener muchos pretendientes con su belleza.

—¿Pasa algo?—preguntó al ver que ambas quedaban en silencio.

—Oh no, nada—dijo Calixta sonriendo—Margie me comentaba que teme haber puesto demasiados pétalos en algunos de los cajones, y si eso pasa, y no hay suficiente distancia entre ellos, el proceso no saldrá bien.

—¿Quieren que las ayude a ver si están bien?

—No, no. Ya lo hará ella con una de las ayudantes, no te preocupes—dijo restando importancia al asunto—. Mejor acompáñame a ver las rosas pequeñas que sembramos hace meses. Quiero que veas lo bien que van y la fuerte fragancia que despiden—comentó entusiasmada.

—Por supuesto, vamos entonces—ambos salieron y Margie se quedó allí respirando rápidamente y con el corazón palpitando fuerte. Siempre Drake causaba el mismo efecto en ella. No podía dejar de relacionarlo con su padre, y a veces cuando se acercaba demasiado, le parecía ver a su padre listo para golpearla, simplemente porque tenía ganas de hacerlo. Sin motivo alguno. Después de un rato de estar sola, pudo calmarse y seguir haciendo su trabajo.

Una semana después, Drake estaba sentado en la biblioteca de la mansión, leyendo un libro sobre botánica, pero su mente estaba en otra parte. Había notado que Margie lo miraba con cierta incomodidad y esto lo estaba molestando. Sentía que su cicatriz facial lo hacía ver como un

monstruo y que las personas no podían aceptarlo completamente.

De repente, Margie entró en la habitación y él la miró rápidamente, sintiendo una punzada de dolor en su corazón. ¿Era posible que ella también lo viera como un bicho raro? Se levantó para saludarla, pero ella apenas lo miró y se dirigió directamente hacia el estante de libros.

Drake se sintió confundido y frustrado por su reacción. Quería preguntarle si estaba bien, pero su orgullo no se lo permitía. En cambio, se quedó sentado en su silla, observando a Margie de lejos mientras ella hojeaba algunos libros.

—Puedo ayudarte a buscar algún libro que desees, si quieres. —dijo desde donde estaba.

—No es necesario, pero gracias—respondió sin siquiera mirarlo.

—Margie, quisiera preguntarte algo... ¿Tú estás molesta conmigo por algo? ¿Tal vez dije algo incorrecto o me comporté de una forma atrevida contigo? Si es así, me disculpo.

—No, no es eso.

— ¿Entonces es mi aspecto?

—Yo...—ella no sabía que decir. Y él supo que era eso.

—No te preocupes—dijo herido—voy a tratar de estar lo más alejado posible de ti. —dejó el libro que leía a un lado—de hecho mañana tengo que viajar a Kent, para ver cómo van mis cultivos y volveré en unos meses, así será más cómodo para ti—se levantó de su silla y salió de la habitación, pero antes de hacerlo se dio la vuelta—no creí que fueras de ese tipo de personas—sonrió triste—he pasado un buen tiempo aguantando miradas indiscretas y hasta de asco por una cicatriz de la que no tengo la culpa, y la cual me hicieron cumpliendo mi deber; defendiendo a toda esa gente que ahora me mira con desprecio. Pero bueno...es lo que es, y no puedo cambiarlo. No creo que nos veamos para despedirnos, Margie. Así que nos vemos en unos meses. Cuídate mucho.

Margie se quedó allí sin saber que decir o que hacer, sintiéndose muy mal por él. ¿Cómo podía decirle que si la afectaba su aspecto, pero no porque le diera asco, o algo parecido, sino porque los hombres la atemorizaban? Ella sentía vergüenza de eso, se sentía un bicho raro, una loca, por temer de esa manera. Solo Damien y Calixta la entendían a la perfección y la aceptaban por cómo era, pero no podía pedirle lo mismo a un hombre como él, un profesor, un profesional en botánica, alguien tan importante, que hasta podría burlarse de ella. Después de mucho pensarlo y sentir que sus ojos ardían por las ganas de llorar, salió del estudio y se dirigió a su habitación.



DRAKE ESTABA PASEANDO triste entre los campos de cultivo de rosas, admirando el delicado y exquisito aroma que desprendían las flores. Las rosas crecían en hileras perfectamente alineadas, con sus tallos altos y espinosos y sus pétalos de tonos vibrantes y delicados. El sol brillaba sobre ellas, creando un efecto de brillo y luminosidad que hacía que las rosas parecieran aún más hermosas y radiantes. Los trabajadores de la finca se movían entre las filas de estas, recogiendo las flores maduras y cuidando los arbustos con cuidado. Era un paisaje idílico y

tranquilo, que invitaba a la reflexión y la contemplación. Con la cabeza entre las manos, sintiéndose triste y confundido, no podía entender por qué Margie parecía no querer estar cerca de él. Había llegado a pensar que su apariencia física era el problema, pero no se imaginó que ella lo confirmaría. De repente, sintió un ruido, y alzó la cabeza para ver a Calixta, quien lo miraba extrañada — ¿Sucede algo malo, Drake?— preguntó ella con preocupación.

Drake la miró con tristeza en los ojos. —No sé qué hacer, Calixta. Yo aprecio mucho su amistad, la de todos. Pero lo cierto es que he tenido que aguantar comentarios después de que llegué de la guerra, sobre mi apariencia. Me miro todos los días al espejo, y sé cómo luce esta cicatriz.

—Drake, creo que está en tu mente. Yo la veo, y no me parece ni tan grande ni tampoco grotesca. Es una cicatriz y punto. Además es una que muestra tu valor.

—Eso piensas tú, pero Margie parece no querer estar cerca de mí, y creo que es por mi apariencia. La entiendo, sé que para una mujer no es fácil ver estas cosas, algunas son más impresionables que otras y lo sé. Pero no quiero estar en un lugar donde todo el tiempo tendré que alejarme, o irme a otro lado cuando ella entre a la misma habitación, porque le incómodo.

—No será así...—dijo ella sintiendo pena por él y vergüenza por el comportamiento de Margie— dale tiempo y eso cambiará.

—Espero que así sea, porque de lo contrario, yo prefiero apartarme. Lo he estado pensando y tal vez podamos continuar con nuestra sociedad, pero desde donde vivo. Y bueno...podríamos ver cómo nos reunimos cada tanto tiempo para hablar de las nuevas fragancias u otros temas.

Calixta lo detuvo enseguida—No. Eso no sería una buena idea. Lo estamos haciendo muy bien hasta ahora, no hay porque cambiar nada—dijo con seriedad.

—Pero...

—Déjame contarte algo, primero. Margie ha tenido una vida difícil, Drake—. Calixta se sentó a su lado, en una de las bancas de mármol, rodeados de plantas aromáticas y flores coloridas. Su rostro reflejaba preocupación y tristeza mientras comenzaba a contarle la historia de Margie. — Ella llegó a mí, siendo apenas una niña, con el corazón destrozado después de haber sido testigo del asesinato de su madre por parte de su padre— comenzó a decir Calixta en voz baja, su tono lleno de compasión.

Drake escuchaba atentamente, su rostro serio y preocupado. Calixta continuó su relato, detallando cómo había tomado a Margie bajo su protección y la había ayudado a sanar, pero que todavía sufría de pesadillas y se había cerrado a cualquier posibilidad de amor y matrimonio.

—Intenté hacerla entender que no todos los hombres son como su padre, pero todavía tiene miedo y se siente insegura— suspiró Calixta, mirando a Drake a los ojos. —Sé que tienes una cicatriz en el rostro y Margie puede haberse sentido incómoda, pero no la juzgues por eso. Ella solo necesita tiempo y comprensión.

Drake asintió, su mirada llena de empatía. —Entiendo lo que es tener miedo y sentirse inseguro — dijo con sinceridad. —Voy a hacer todo lo posible para que Margie se sienta cómoda a mi

lado y ganar su confianza.

Calixta sonrió con gratitud. —Sé que puedes hacerlo— dijo segura. —Eres un hombre compasivo y amable, y creo que Margie puede aprender a confiar en ti, si le das tiempo.

Drake se sintió un poco mejor al saber que no era culpa suya, pero todavía estaba triste por la situación. —¿Cómo puedo ayudarla, entonces? ¿Cómo puedo hacer que se sienta cómoda conmigo?

Calixta sonrió con dulzura. —Solo sé amable con ella, Drake. Demuéstrale que eres una buena persona, y con el tiempo, estoy segura de que ella te aceptará por quien eres, cicatriz y todo.

Drake asintió, agradecido por el consejo de Calixta. —Gracias por escucharme, Calixta. Eres una buena amiga.

A ella le caía bien Drake, era un hombre bueno, decente, trabajador y cuando la miraba, Calixta podía ver a un hombre enamorado secretamente. No podía pedir a alguien mejor para su Margie —Y tú eres un buen hombre, Drake Hataway.

La conversación terminó con un abrazo cálido entre Calixta y Drake, quienes se sintieron unidos por el profundo vínculo que compartían a través de Margie. —Ahora, vamos a tomar una taza de té y a hablar sobre una nueva idea que tengo.

Dos meses después...

Drake llegó a la finca de Damien después de unos meses de haberse ido y notó que Margie estaba evitando su mirada, como siempre. Él decidió que era hora de hablar con ella.

Se acercó suavemente para no asustarla

—Hola Margie ¿Cómo has estado?

Ella se sobresaltó un poco—Oh, hola Drake. Muy bien, gracias. ¿cómo estuvo tu viaje?

—Bien, afortunadamente. Mis padres están bien de salud, y la finca va maravillosamente. He traído muestras de las flores.

Ella siguió sin decir nada más.

—Margie, sé que te incomoda, pero quiero que sepas que no es mi intención hacerte sentir mal. Si hay algo que pueda hacer para mejorar las cosas, por favor dímelo para que podamos superar esto— dijo Drake con suavidad.—Ya me hiciste saber que no te gusta mi apariencia y te asusto, pero tal vez con el tiempo puedas acostumbrarte a mi aspecto y no te incomode la cicatriz.

Margie lo miró fijamente y luego suspiró. —No es algo que hayas hecho, Drake. O que me desagrade tu apariencia. Es sólo que eres un hombre grande y me recuerdas a mi padre que era tan alto como tú. Y debo decir que tu cicatriz me asusta un poco, pero no me causa repugnancia ni nada por el estilo, es solo que te hace ver un poco...intimidante. No quiero que pienses lo que

no es.

Drake se sintió triste al escuchar eso, pero al menos estaba siendo sincera —Lo siento mucho, Margie. Lo que menos deseo es recordarte una mala etapa en tu vida.

—No tienes que disculparte, Drake. Sé que no lo haces a propósito—respondió Margie, intentando sonar reconfortante.

— ¿Qué puedo hacer para hacerte sentir más cómoda?— preguntó Drake, decidido a encontrar una solución. Pues al final eran socios en su emprendimiento y no podían pasarle la vida evitándose el uno al otro.

Margie pensó por un momento antes de responder. —No lo sé, tal vez podríamos pasar más tiempo juntos y acostumbrarme a tu presencia—dijo ella tratando de dar ideas.

Drake asintió con la cabeza, sintiéndose contento de que ella estuviera dispuesta a intentarlo. — Por supuesto, estaré encantado de pasar más tiempo contigo y que podamos conocernos mejor—. Te darás cuenta de que no soy tan malo como parezco—sonrió.

Ella también sonrió—estoy seguro de que aquí, así es. Gracias por entender.

La conversación entre ellos continuó y días después, comenzaron a compartir un poco más de tiempo juntos. Con el tiempo empezaron a pasear sin la incomodidad que estaba presente al principio, y las caminatas por los alrededores se hicieron costumbre.

Un día paseaban a lo largo de un pequeño riachuelo que serpenteaba por los campos, rodeados de árboles y flores silvestres. El agua cristalina corría a sus pies mientras el sol del atardecer les acariciaba el rostro.

—Mira estas flores—exclamó Drake— ¿sabes qué son?

—Sí, la planta es vara de oro. Siempre florece para esta época, entre Junio y Julio.

— ¿Y sabes de sus propiedades?

Margie la miró extrañada—No, siempre la veo, pero creo que es simplemente una planta más de bosque. ¿Por qué?

—Oh, créame señorita, no es una planta cualquiera. Funciona bien para muchas cosas, entre ellas; moretones o como diurético o para cálculos renales. También es buena para ciertos problemas femeninos...

—Oh...ya veo—se sonrojó un poco imaginándose que era seguramente para el flujo menstrual.

Drake cambió rápidamente el tema—Ummm...también es buena para úlceras en la boca o garganta.

— ¿Y esta?—pregunto ella sobre una planta más adelante en el camino, que él conocía bien

—Esta la he visto muchas veces, se llama amor verdadero.

Ella lo observaba con atención— ¿También es medicinal?

—Todas o al menos el 99% de las plantas sirven para curar algo. Esta crece casi en todos los bosques de Inglaterra, pero se da mucho más en Kent. Tiene una pequeña raíz rastrera y de sus tallos brotan hojas y bayas. Siempre crecen para principios de mayo, y las bayas maduran en mayo y junio. Las bayas se pueden administrar para una variedad de venenos, especialmente acónitos. Sé que sirve para los cólicos de todo tipo tomando las raíces y convirtiéndolas en polvo para luego mezclarlas con vino. —tocó las pequeñas bayas.

Tomó unas hojas y se las dio a Margie—estas hojas son útiles para las llagas y úlceras, además de ser muy poderosas para tratar todos los tumores e hinchazones en cualquier parte del cuerpo.

—Por Dios ¿quién iba a pensar que esta pequeña planta y sus bayas serían tan buenas para todo eso? Y se ven todo el tiempo en el bosque —dijo maravillada.

—Así es. Y no solo sirven para eso, también funciona con la curación de las uñas de los pies o las manos, cuando hay hongos.

—Oh! Escuché que viene un marqués a visitarnos. Me dijo Calixta que lo conoces bien.

—Si...—lo conozco. —no quería mentirle, pero tampoco quería que ella se enterrara de su parentesco con Jasper, por alguien más.

Ambos continuaron caminando mirando las plantas y en relativo silencio hasta que se decidió. Él parecía pensativo y poco después comenzó a hablar, con una voz suave y pausada, como si estuviera contando un secreto muy importante: Te contaré algo Margie—: En realidad, soy hijo adoptivo de un profesor de botánica que se casó con mi madre después de que ella quedara embarazada del marqués Clarenham.

Margie lo escuchaba atentamente, sorprendida por la revelación, mientras seguían caminando.

—Después de la muerte de mi padre biológico, mi medio hermano me buscó y me cedió estas tierras— continuó Drake, con una tristeza en la voz que Margie no había escuchado antes. —Fue difícil para mí adaptarme a esta nueva vida, pero poco a poco he ido aprendiendo a amar ese lugar y a las personas que lo hacen especial—. No ha sido fácil, toda mi vida me sentí solo, porque mi madre extralimitaba sus cuidados conmigo, no quería que me vieran mucho en la calle, casi no me dejaba jugar con otros niños de mi edad, y mis amigos eran los libros, o los animales y plantas del bosque cercano.

— ¿Por qué no quería que estuvieras con otros niños?

—Bueno, ella siempre me decía que era demasiado especial y no entendía la razón, hasta que fui un poco más grande, y entonces me dijo que era hijo del marqués, y que su esposa, molesta por la existencia de otro hijo del marqués que no fuera suyo, sino fruto de una relación prohibida, me buscaba para deshacerse tanto de mí, como de mi madre.

— ¡Oh mi Dios!, que terrible—ella sintió pena por él.

—Lo es.

Afortunadamente esa mujer nunca nos encontró y ante todo el mundo yo era el hijo de un humilde profesor. Solo cuando esa mujer murió, hace un par de años, mi medio hermano, hizo lo imposible por encontrarme y cuando lo logró, llegó de sorpresa a la casa. No te imaginas el miedo de mi madre pensando que la marquesa todavía estaba viva, y que sabría de nuestro paradero.

—Puedo imaginarlo.

—Luego pasó todo lo demás y ahora después de solo ser un profesor de botánica que sirvió en el ejército, soy el dueño de una finca enorme de mil hectáreas, y cultivo flores para perfumes—se echó a reír—la vida cambia de formas impresionantes.

—Sí que lo hace—ella también sonrió—pero lo mereces—sus enormes ojos verdes lo miraron con afecto —Margie le tomó la mano —Ya no tienes que sentirte solo, Drake. Yo estoy aquí para ti—dijo Margie con dulzura.

Drake sonrió, sintiéndose más ligero de corazón al tener a alguien a quien confiarle su historia.
—Gracias, Margie. Eres una verdadera amiga.

—Tú también lo eres. Cuando pienso en lo mal que te traté, solo porque me recordabas...bueno ya sabes. No me lo perdono. Solo vi tu exterior y te juzgué por este, sin conocerte.

—Olvida eso, Margie. No vale la pena traer malos recuerdos. Las cosas pasaron porque no nos conocíamos bien, solo eso. Ahora que he podido ver el hermoso corazón que tienes, sé que no eres el tipo de persona que sería cruel con alguien.

Los ojos de ella se iluminaron—Gracias por decirlo

Drake y Margie siguieron caminando por los alrededores de la finca, disfrutando del sol de la tarde y la brisa fresca.

— ¿Alguna vez habías vivido en un sitio como este antes de venir aquí?—preguntó Drake.

— No, nunca. Mi madre y yo solíamos vivir en una casa pequeña y modesta.

— Entiendo. A veces, nuestras experiencias en la vida pueden ser muy diferentes.

— Sí, eso es cierto. Pero todos tenemos nuestros propios desafíos. Como yo, cuando era niña, mi padre era alcohólico y nos hacía la vida muy difícil a mi madre y a mí.

— Lo siento mucho, Margie. No puedo imaginar lo difícil que debe haber sido para ti.

— Gracias, Drake. Fue duro, pero mi madre era una mujer muy fuerte y siempre trató de protegerme. A veces pienso que yo era lo único por lo que ella se quedaba con él. Pero si me lo hubiera dicho, yo le habría respondido que nos fuéramos inmediatamente a un lugar mejor.

— Parece que tu madre fue una persona especial y te amaba mucho.

—Lo fue. Lastimosamente no pude tenerla más tiempo, por razones que ya sabes, pero siempre la recordaré con cariño.

— Lo siento mucho. Siempre es difícil perder a alguien que amas.

— Sí, pero creo que ella estaría orgullosa de mí por lo que he logrado aquí.

— Estoy seguro de que lo estaría. Eres una persona maravillosa, Margie. Y estoy agradecido por conocerte.

Margie se sonrojó ante sus palabras— Gracias, Drake. También estoy agradecida por conocerte a ti.

Él quería besarla, tomar sus labios carnosos y tan apetecibles y besarla hasta que no hubiera un mañana, pero no sabía si ella después de eso, saldría corriendo despavorida. Así que se contuvo. Continuaron caminando por el riachuelo, disfrutando de la belleza del paisaje y de la amistad que habían construido juntos.

Capítulo 8

Mientras seguían hablando y paseando por los alrededores, él le comentó que tenía varias ideas de flores y plantas para usarlas en perfumes, pero que ya que tenía muchos conocimientos en botánica, y él solía ayudar al boticario del pueblo con muchas de las medicinas, se le había ocurrido que tal vez podrían incursionar no solo con perfumes, sino también con cremas para el cuerpo, y el rostro de las damas.

— ¡Oh! ¡Eso es una magnífica idea!—exclamó emocionada Margie. Creo a Calixta le encantará poner en práctica todo lo que dices. Pero por lo pronto, pienso que debemos pensar en otras fragancias primero.

— De hecho he estado pensando en una nueva ¿Te parece si empezamos a trabajarla juntos?

— Me encantaría, ¿qué plantas sugieres utilizar?

— Tenemos que usar algo diferente, algo que llame la atención. Quizás podamos incluir una flor que yo he cultivado en mi invernadero.

— ¿Cuál es esa flor?

— Es una flor llamada heliotropo. Tiene un aroma dulce y suave que podría mezclarse bien con las plantas que has cultivado aquí.

— Oh por supuesto, conozco el heliotropo. Me parece una buena idea. Pero, ¿cómo haremos para que el aroma se mantenga durante más tiempo?

— Podemos utilizar el extracto de la flor y mezclarla con algo de pachuli. Hace poco llegó la muestra que mandamos a pedir y siento que podría salir algo maravillosos de ahí.

— ¡Qué maravilla! Y Calixta también me dijo que tenía una idea para darle un olor algo picante a la próxima fragancia, así que podríamos mezclarlo con el heliotropo y el pachouli, y ver si el resultado es bueno.

— Perfecto, entonces comenzaremos con la mezcla de las plantas y luego agregaremos el aceite de heliotropo.

— Así es, ¡Creo que nos va a salir algo espectacular!—dijo emocionada.



MESES DESPUÉS DRAKE, Calixta y Margie presentaron su primer perfume de manera profesional, ya no artesanal como solían hacerlo y le dieron a probar a un grupo selecto de personas para recibir comentarios y sugerencias. Entre los asistentes estaba Jasper, al que Drake

había invitado para que pudiera ver todo lo bueno que salía de aquellas tierras que le dio. Estuvieron halando por un rato, y estuvieron muy de acuerdo en que era un aroma especial el de la nueva fragancia.

—Espero que en algún momento hagan algo para caballeros—le dijo Jasper a su hermano.

—Por supuesto, de eso no me cabe la menor duda. Nos está saliendo todo tan bien con las fragancias femeninas, que es solo cuestión de tiempo para pensar en caballeros. Y tú serás nuestro conejillo de indias—le sonrió.

—Muchas gracias. Si es una buena fragancia estoy más que dispuesto, pero no iré por todo Londres portando algún olor que haga que las mujeres de alejen. Recuerda que estoy buscando una dama para casarme.

Drake se echó a reír—eso no pasará. Lo prometo. Si las mujeres huyen de ti, no será por nuestra fragancia.

Calixta preparó uno de los salones, y fue haciendo entrar a los invitados que iban llegando. —Bienvenidos a todos. Me alegra verlos aquí esta noche. Queríamos compartir con ustedes nuestro primer perfume y esperamos recibir sus comentarios y sugerencias

—Como saben, hemos estado trabajando duro en la creación de este perfume durante meses. Y estamos muy emocionados de presentarles nuestro trabajo—les dijo Drake.

—Sí, ha sido una experiencia increíble trabajar con Drake y Calixta. Espero que les guste lo que hemos creado—comentó Margie—es el fruto de un trabajo hecho con mucho amor.

Calixta pasó con una bandeja que portaba algunos pequeños frasquitos con la fragancia. La idea era que lo probaran y se quedaran con ellos como regalo. Una muestra de agradecimiento por asistir a la prueba y presentación de su nueva fragancia.

Cuando vieron que todos tenían un perfume en sus manos, les pidieron que los destaparan, y muy suavemente tomaran un poco para ponerlo en la parte interna de su muñeca.

—Huele fantástico. ¿Qué notas utilizaron en la mezcla?—preguntó uno de los invitados

—Utilizamos lavanda, pachouli, heliotropo, rosa y una pequeñísima cantidad de canela para darle un toque cálido y amenerado.

—¿Y cómo se llamará?

—Hasta ahora, el nombre tentativamente será “Jardín de Amor”

—Hermoso nombre—comentó una mujer que sostenía la fragancia y la olía en ese momento.

—Me encanta la botella. Es elegante y clásica—dijo una joven, que en ese momento se aplicaba un poco de fragancia en las muñecas.

—Gracias, queríamos que la botella reflejara la calidad y la elegancia del perfume.

— Me gusta cómo se siente en la piel. Es suave y no es demasiado abrumador—dijo una mujer de edad, que estaba fascinada con el aroma.

—Nos agrada escucharlo. Queríamos que fuera un perfume que se pudiera usar todos los días, a cualquier hora, y que no fuera demasiado fuerte.

—Oh si, definitivamente esto es algo que usaría todos los días—respondió la mujer.

Así siguieron por una hora más o menos, recibiendo los comentarios de los que estaban allí con las muestras. Luego cuando se fueron, les regalaron una mini versión en una pequeña botella, de la fragancia.

Derek se levantó de su silla sintiéndose muy complacido. — Gracias a todos por sus comentarios. Los tomaremos en cuenta para seguir mejorando nuestro producto.

— Sí, gracias. Es un honor compartir esto con todos ustedes—agregó Calixta, que miraba a Margie entusiasmada por los buenos comentarios. —Por supuesto, pueden quedarse con el perfume. Disfrútenlo.

Jasper, el hermano de Drake, se acercó a él, mientras observaba a Margie desde lejos en la reunión — ¿Quién es esa belleza? —preguntó con un tono de admiración en su voz.

Drake se sintió incómodo y molesto—Esa es Margie— respondió cortante.

— ¿Margie? ¿La misma mujer de la que hablaste en tus cartas? —preguntó Jasper, acercándose aún más a su hermano.

—Sí, la misma—respondió Drake, sin quitar sus ojos de Margie.

Jasper lo observó detenidamente—Vaya, no sabía que eras amigo de una mujer tan hermosa. ¿Qué tal si me la presentas?

Drake frunció el ceño—No creo que sea una buena idea, Jasper. Margie es...especial para mí.

Jasper se rió— ¡Oh, por Dios! ¿Estás enamorado de ella? ¡Qué interesante! Nunca te había visto enamorado antes, hermano.

—Por supuesto que no. Acabamos de conocernos prácticamente.

Jasper se echó a reír—es verdad. Pero en los meses en los que nos hemos acercado, y hemos hablado, me preguntaba porque no había ya una señora Hataway, o al menos una hermosa prometida. Ahora veo que te lo tenías muy callado.

Drake se sintió incómodo ante las palabras de Jasper—No es asunto tuyo, Jasper. Margie y yo somos solo amigos.

Jasper levantó las manos en señal de rendición—Está bien, está bien. No te preocupes, no tengo intención de interponerme en tu camino. Solo quería conocerla. Estoy en mi derecho si va a ser mi cuñada—le dijo solo para ver su reacción.

—De todas formas, es una joven de orígenes humildes. Nada que pueda interesarle a un marqués, que debe buscar su futura esposa, entre jóvenes herederas en edad casadera.

—Cierto—dijo con cierto aburrimiento. Así que no te preocupes. No iré tras tu novia.

Drake suspiró aliviado y se volvió a mirar a Margie, quien estaba hablando con Calixta y Damien. Se sintió celoso de que Jasper hubiera mostrado interés en ella, aunque sabía que no tenía derecho a sentirse así. Pero de esa situación, salió algo bueno, y fue que Drake se dio cuenta de que una mujer hermosa como ella, no pasaría desapercibida para ningún hombre, y ella en esos últimos meses había tenido un maravilloso cambio. Era como si hubiera florecido. Por supuesto, eso no solo lo veía él. Podía ver como algunos en el pueblo o incluso de los que trabajaban en la finca, la miraban. Ya era hora de aumentar sus avances con ella.



EL EVENTO HABÍA SIDO un éxito rotundo, los tres habían recibido muchos elogios por su trabajo en equipo, en la creación de la nueva fragancia. Después de la presentación, Margie y Drake, se encontraron en un rincón del jardín, donde las flores estaban en plena floración y el aire estaba lleno del aroma de su perfume.

—Margie, quiero felicitarte — dijo Drake, tomando su mano. —Esto nunca habría sido posible sin ti.

Margie sonrió tímidamente y bajó la mirada hacia el suelo. —Gracias, Drake. Realmente disfruté trabajar contigo en esto.

—Realmente aprecio todo lo que has hecho— continuó Drake. —No solo por la fragancia, sino por ayudarme a comprenderte, a ver quien eres.

Margie levantó la vista hacia él, sorprendida. — ¿A comprenderme? ¿Qué quieres decir?

—Quiero decir que al principio, no entendía por qué parecías incómoda conmigo— explicó Drake. —Pero al trabajar juntos en este proyecto, aprendí más sobre ti y lo que has pasado en la vida. Y eso me hizo comprender lo difícil que debe haber sido para ti estar aquí, y por qué te incomodaba estar cerca de alguien como yo.

Margie se sintió emocionada por la comprensión y la sinceridad de Drake. Gracias, Drake. Significa mucho para mí que lo veas de esa forma. No todos actuarían así, muchas personas habrían tenido una mala opinión de mí, y no se habrían molestado en saber la razón de mi actitud.

Drake sonrió y acarició su mano suavemente. —Quiero que sepas que valoro mucho tu amistad, Margie. Y estoy agradecido de que ahora confíes en mí, pero quiero ser sincero. Yo...

Ella lo detuvo—déjame decirte algo primero.

—Muy bien, adelante—respondió él intrigado.

—Yo...quisiera que ...—Margie no encontraba las palabras, sentía su voz temblorosa—me

gustaría que sepas que te veo más que como un amigo desde hace un tiempo—su rostro era color carmesí y no podía mirarlo a los ojos.

A Drake le pareció adorable y su corazón latía demasiado rápido. Aquella mujer hermosa, y perfecta, le acaba decir que lo veía como algo más que un amigo, y él estuvo a punto de pedirle que lo repitiera, pues todavía no lo podía creer.

—No espero que sientas lo mismo, solo quería que lo supieras—dijo con una sonrisa triste.

Drake se quedó en silencio por un momento, procesando las palabras de Margie. Luego, la miró directamente a los ojos —Margie, yo también siento lo mismo por ti. Desde que te conocí, no puedo dejar de pensar en ti.

Margie abrió los ojos, sorprendida, y preguntó—: ¿En serio? ¿Por qué nunca me lo dijiste?

Drake tomó su mano —Porque respeto tu pasado, Margie. Sé que has sufrido mucho por culpa de tu padre y no quería añadir más complicaciones a tu vida. Pero ahora que has hablado, no puedo ocultar mis sentimientos por más tiempo.

Margie sintió cómo el corazón le latía más fuerte en el pecho y sus ojos se llenaron de lágrimas de alegría—Drake, estoy muy feliz de escuchar eso y también aliviada pensé que estos sentimientos eran solo de parte mía. —dijo mientras lo abrazaba y luego cuando se separaron, él no resistió y tomó su barbilla— ¿podría besarte?

Ella asintió algo avergonzada y los labios de él, se cerraron sobre los de ella, cálidos, picantes. Ella había pensado que sería solo un ligero beso, pero él no la soltó. En cambio, la atrajo tan cerca de su pecho, y abrió su boca, trazando la comisura de sus labios con su lengua. Margie pensaba ¿Qué? ¿La gente hacía eso? Drake la instó a separar los labios y ella lo hizo en respuesta. Sintió escalofríos corriendo a través de ella, mientras sus lenguas se tocaron y luego se alejaron bailando. La sensación de su boca contra la de ella, y el hormigueo que despertó a lo largo su cuerpo, nunca había experimentado algo así. Drake estaba fascinado con ella, sus labios sabían a gloria, el sabor de su boca no se parecía a nada que él hubiera probado; era miel pura. Y ese pequeño ruido que había hecho cuando su lenguas se habían tocado, casi lo hace perder el control. A regañadientes, interrumpió, el beso, pues sabía que si seguía, no podría detenerse y tal vez la asustaría. Cuando se separaron, ella todavía tenía sus ojos cerrados y sus mejillas estaban sonrosadas. Margie era hermosa, y Drake no pudo evitar acariciar una de sus mejillas, casi con reverencia. La vio abrir los ojos y mirarlo con un brillo de deseo en ellos. Obviamente ella ni siquiera era consciente de su reacción, pero él, lo sabía bien.

—Yo...no pensé que un beso pudiera sentirse así.

Él la miró con picardía—Y puede ser mucho mejor.

Los dos se quedaron abrazados un rato en silencio, disfrutando de la cercanía de ambos y también del aroma de las flores, del bosque, y la cálida brisa del verano. Fue un momento emotivo para ambos, y uno que nunca olvidarían.

DESPUÉS DEL ÉXITO DEL primer perfume que crearon juntos, Drake, Calixta y Margie se reunieron para discutir cómo podrían expandir su proyecto de perfumes y llevarlo al siguiente nivel.

—Creo que deberíamos considerar la posibilidad de tener la línea completa de productos, no solo perfumes— como sugirió Drake—comentó Calixta mientras tomaba un sorbo de té.

—Sí, estaría de acuerdo, asintió Margie. —Podríamos tener lociones, velas aromáticas, jabones, todo lo que huela bien y esté hecho con nuestras flores y plantas.

Drake asintió en silencio mientras escuchaba las ideas de las mujeres. —Yo estoy más que de acuerdo.

— ¡Muy bien, manos a la obra!— exclamó Calixta con entusiasmo.

Mientras hablaban, comenzaron a tomar notas y hacer planes para el futuro de su proyecto. Había una emoción palpable en el aire mientras discutían las posibilidades y los próximos pasos a tomar.

—Y tal vez podríamos incluso organizar grupos de personas que vengan a conocer la finca y les damos un recorrido para que vean de primera mano, las flores y hierbas que usamos en nuestros productos. — sugirió Margie. —Sería genial compartir nuestra pasión por las plantas y los perfumes con otros.

Drake sonrió, impresionado con las ideas de Margie—Me encanta esa idea. Definitivamente deberíamos hacerlo.

Calixta se echó a reír— ¡Por Dios! Vamos por partes. Son demasiadas ideas y aunque los recorridos me parecen una idea maravillosa, creo que es algo para más adelante.

La discusión continuó hasta bien entrada la noche, y los tres amigos terminaron la reunión con una sensación de emoción y anticipación por el futuro de su proyecto. Sabían que habían creado algo especial juntos, y estaban emocionados de ver adónde los llevaría su pasión y creatividad en el mundo de los perfumes.

Un día, Drake invitó a Margie a caminar. Hablaban de diferentes cosas mientras disfrutaban de su tiempo juntos. De repente terminaron hablando de sus pasados traumáticos. Margie le contó a Drake más detalles sobre su padre alcohólico y la dificultad que tuvo para superar ese dolor en su vida.

Drake escuchaba atentamente y compartió con ella sus propios miedos y traumas. Le contó sobre su alistamiento en el ejército y que lo hizo como parte de su lucha para encontrar su lugar en el mundo, especialmente porque su padre biológico era un marqués.

Le contó de un muchacho demasiado joven y temeroso que ingresó a las filas y que acabado de llegar lo pusieron en el frente. Mientras estuvo allí se hizo amigo de Drake y él solía calmarlo y darle consejos para que sobreviviera en aquel lugar. Y le contó como el muchacho murió poco

tiempo después por una herida en el abdomen que fue fatal. Le habló de todas las veces que tuvo que dormir en la lluvia o de la cantidad de enfermedades que había. Y horrores que ni siquiera podía volver a contar porque le causaban pesadillas.

Se desahogó contándole de su herida en el rostro y como la obtuvo, además de su herida en la pierna que casi estuvo a punto de perder.

Margie se conmovió por la historia de Drake y lo abrazó con ternura. —No sabía que habías pasado por tanto— dijo ella impresionada — ¿Cómo superaste todo eso?

—Creo que es un proceso constante— respondió Drake. —Hay días buenos y días malos, pero he aprendido a enfrentar mis miedos y seguir adelante.

— ¿Cómo lo haces?— preguntó Margie.

—En primer lugar, no trato de hacerlo solo. Tengo a mi familia y amigos en los que confío y con los que puedo contar— explicó Drake. —También he aprendido a aceptar mis errores y a no culparme a mí mismo por las cosas que están fuera de mi control.

Margie asintió en silencio, asimilando las palabras de Drake —Creo que necesito aprender a hacer lo mismo— dijo ella. —También tengo miedo de enfrentar ciertas cosas de mi pasado. Mi padre solía golpearme porque sí, o porque no. Un día me dio un golpe tan fuerte que caí al suelo desmayada, y cuando desperté ya él no estaba por ahí. Solo mi madre estaba y lloraba desconsoladamente sobre mí, gritando. Cando pudo calmarse me dijo que había pensado que estaba muerta por el golpe tan fuerte que me dio mi padre.

— ¡Oh por Dios!!—exclamó Drake horrorizado— ¿Qué edad tenías?

—Ocho años.

Drake quiso tener al malnacido enfrente para darle un golpe como el que le había dado a esa niña. Lo habría matado sin dudar. Ese maldito infeliz merecía estar en el infierno, por la vida que les dio a su hija y a su esposa. Tomó su mano y le sonrió con cariño. —No tienes que afrontar los recuerdos de tu pasado sola. Estoy aquí para apoyarte y ayudarte en lo que necesites.

—Gracias, Drake—se recostó contra su pecho.

Margie sintió una sensación de calma y seguridad en su corazón. Era imposible como en tan poco tiempo se sentía tan segura con él.

Capítulo 9

Drake y Margie habían comenzado a disfrutar más de su compañía y a compartir momentos especiales juntos. Uno de sus lugares favoritos era un campo de lavanda, que se encontraba un poco alejado de la finca. Solían ir allí en tardes soleadas para disfrutar de la hermosa vista y el aroma de las flores.

En una de esas ocasiones, mientras caminaban por el campo, Drake tomó la mano de Margie y la miró a los ojos con ternura. —Margie, tengo que confesarte algo— dijo con voz suave. —Desde el momento en que te conocí, soñé con poder tener una vida a tu lado. Sé que eso del amor a primera vista no es algo creíble, pero fue lo que me pasó. Al principio me imaginé que era porque al ver una mujer tan bella, simplemente quedas asombrado. Luego supe que me gustabas mucho, pero después de este tiempo sé que es porque te amo, y pienso que lo supe desde que te vi.

Margie se quedó sin palabras por un momento, pero luego le sonrió con dulzura. —Drake, yo también te amo—dijo con voz suave.

Él se sintió abrumado de emoción— ¿Me dejarías cortejarte adecuadamente, Margie? Quiero hacerte sentir especial, y demostrarte todo el amor que siento por ti— dijo con sinceridad.

Margie asintió con una sonrisa. —Me encantaría. Siempre he querido sentir lo que es ser amada de verdad, pero el miedo no ha dejado que yo lo permita, y creo que tú eres el hombre que puede hacerme sentir así. Confío plenamente en ti.

Se abrazaron disfrutando el uno del otro, y entonces Drake tomó sus labios en un beso tierno. Fue apenas un roce de labios, pero de un momento a otro tuvo necesidad de más, y profundizó el beso. Por un instante, la boca de ella permaneció inmóvil debajo de la de él, congelada por la sorpresa. La primera vez le había pedido permiso, pero ahora solo la besó. Entonces, como si se hubiera abierto una compuerta, su cuerpo se llenó de calor, sus brazos lo envolvieron fuerte y rápido, y su boca se abrió para él. El repentino fuego de su pasión sobresaltó a Drake, pero ella respondió con entusiasmo. Presionó su cuerpo contra el de él, apretando los brazos alrededor de su cuello mientras sus labios se juntaban y se separaban y volvían a juntarse. La piel de Margie se había vuelto sumamente sensible, por lo que era consciente del tacto de la tela de su vestido sobre su piel mientras se estiraba contra el cuerpo de Drake. Sus pezones hormigueaban y se tensaban, y no podía abstenerse de frotar su cuerpo experimentalmente contra él, causando que sus pezones se apretaran aún más con placer.

Ante su movimiento, Drake dejó escapar un ruido bajo y apartó la boca de ella, besando su camino a través de su mejilla y sobre la línea de su mandíbula hasta la garganta. Margie se estremeció al sentir sus labios sobre su piel sensible, había fuego brotando en ella dondequiera que su boca tocara. Drake tenía un anhelo feroz, una necesidad de fundirse en Margie, y llenarse con su olor, su sabor, su mismo aliento. Margie sintió su dureza, su fuerza, presionando contra

ella. La boca de él, abandonó la de ella solo para cambiar el ángulo de su beso mientras sus manos se deslizaban por su espalda y sobre su trasero. Margie no pensó en nada mas que no fuera el calor que de repente crecía entre sus piernas, creando un bajo, dolor punzante. Margie nunca había conocido algo como esto, nunca había esperado saber algo como esto. Era primitivo y urgente. Se emocionó con las sensaciones en su cuerpo, y por la pasión de Drake. Pero Incluso mientras anhelaba saber más de su toque, sentir sus manos sobre su cuerpo, se separó a regañadientes con un gemido, girando y agarrándose al árbol junto a ella. Margie no podía moverse, solo podía mirarlo, sintiendo su cuerpo palpar de necesidad y sabiendo que no debería volver a sus brazos o cometería un error muy grande.

Drake se acercó solo un poco de nuevo—Cariño, si sigo, haré algo de lo que podría arrepentirme. Te deseo demasiado—le dijo mientras le daba pequeños besos en su mejilla.

—Lo sé, yo también tengo miedo de dejarme llevar porque no sé si tendré la voluntad de decir no, después. —susurró.

—Mejor volvamos, deben estar preguntando por nosotros—dijo Drake tomándola de la mano.

Ella asintió todavía algo agitada—Sí, es lo mejor.

Se fueron tomados de la mano caminando.

Ambos sabían que tenían un largo camino por delante, pero estaban dispuestos a recorrerlo juntos.



TODOS ESTABAN TOMANDO un desayuno tardío, cuando se presentó Margie corriendo— ¡Oh mi Dios! ¡No van a creer esto!

— ¿Que sucede?—preguntó Calixta asustada.

—Llegó carta del señor Dickson.

— ¿Quién es el señor Dickson? — Preguntó Damien.

—Querido, ¿no lo recuerdas? Es el dueño de una de las perfumerías más grandes de Londres.

—Oh si, si, ya lo recuerdo. El que se llevó varias cajas de la nueva fragancia.

—Ese mismo.

—Bueno y... ¿Que sucede con él?

Margie casi saltaba de felicidad—dice que necesita más cajas porque las cinco que le enviamos no dieron abasto, y se acabaron en menos de una semana.

— ¡Oh mi Dios!!—Calixta no pudo evitar dar saltos de emoción haciendo reír a su esposo. — ¿es eso cierto?

—Míralo aquí—le mostro la carta y Calixta la leyó.

— ¿¿Quiere veinte cajas?! —dijo un grito poco femenino.

— ¡Por Dios!! Parece que el negocio va viento en popa—dijo Drake.

—Tendremos que hablar con el proveedor de las botellas para los perfumes. Hay que pedirle más y debe ser con tiempo.

— ¡El señor Dickson dice en la carta que las quiere la próxima semana!

—No sé si podamos tener todas esas cajas para la próxima semana. Solo tenemos quince cajas con perfumes ya empacados.

—Podríamos enviarle al menos esas, y luego le enviamos las otras cinco. Lo importante es no quedar mal.

—Es cierto—Drake estuvo de acuerdo—y de una vez podemos ir pidiendo una cantidad más grade de envases porque mientras los hacen, los envían aquí, y nosotros los llenamos con las fragancias para devolverlos a Londres, es demasiado tiempo.

—Tienes razón, lo haremos así por ahora, pero debemos trabajar en mejorar este tema—dijo Calixta.

—Querida sabes que mañana debo ir a Londres—dijo Damien. Si quieres puedo ir a donde está tu proveedor. De todas formas si envías una carta ahora, no creo que el correo llegue más rápido que yo.

—Gracias, mi amor. Creo que aceptaré esa propuesta.

Todos se pusieron manos a la obra y con Damien no solo enviaron su nuevo pedido para el proveedor sino las cajas para el dueño de la tienda de perfumes.



LAS SEMANAS SIGUIENTES lo único que hicieron fue trabajar y trabajar en mezclas, pruebas y lo hicieron hasta altas horas de la noche. Cuando por fin pudieron darse un descanso, Drake invitó a Margie, para ir a un picnic.

La mañana siguiente ambos se despertaron temprano en la mañana, emocionados por su día de campo planeado. El sol brillaba en el cielo y las aves cantaban en el jardín, lo que los hizo sentir aún más entusiasmados. Habían planeado un día de desde hacía mucho pero por todo el trabajo no habían podido, y finalmente había llegado el momento.

Margie llevaba una canasta llena de bocadillos, frutas, postres, jugos frescos y vino, que había preparado ella. Drake llevaba una manta grande y su regalo para ella, que sabía que le encantaría.

Caminaron hacia el bosque más lejano, sosteniendo sus manos mientras disfrutaban del aire fresco y del sol en sus rostros. Llegaron a un campo de flores silvestres, donde se detuvieron para

disfrutar de la vista y del aroma fresco de las flores.

Drake finalmente se detuvo junto a un enorme árbol que daba amplia sombra, y allí se sentaron. Ella se recostó al árbol y se sentó en la manta que Drake había extendido y comenzó a sacar los bocadillos. Después de un tiempo, y de comer mucho, Margie se tumbó en la manta y cerró los ojos mientras disfrutaba del sol cálido en su piel. Drake le hablaba de diferentes cosas, admirando la belleza de Margie mientras la escuchaba reír con algunas cosas que le contaba. Él sonreía también pero sintiéndose algo nervioso. La miró con ternura y la acarició suavemente la mejilla.

— ¿Estás cómoda?— preguntó.

—Completamente— respondió ella con una sonrisa.

—Me alegra que te sientas a gusto. Quería que nuestro día fuera perfecto— dijo Drake.

Margie apoyó la cabeza en el hombro de Drake. —Lo es. Realmente lo es.

Drake acarició su cabello con ternura. —Me encanta pasar tiempo contigo, Margie. Me haces feliz.

Margie levantó la cabeza para mirar a Drake a los ojos. —Tú también me haces feliz, Drake. Me gusta estar contigo.

Drake acercó su rostro al de Margie y la besó suavemente en los labios. El beso fue dulce y cariñoso, y Margie se sintió más enamorada de él que nunca.

Después de un rato, se separaron y se miraron a los ojos. Drake tomó la mano de Margie y la acarició con su pulgar —Me encanta tu inteligencia, tu dulzura, tu sentido del humor y tu belleza. Me he enamorado de ti, Margie, y quiero estar contigo para siempre— dijo Drake, con una voz suave y apasionada.

Quiero estar contigo siempre. Eres el hombre más maravilloso que he conocido.

Capítulo 10

Drake se inclinó para darle otro beso, esta vez más apasionado y profundo. Margie se fundió en sus brazos, sintiendo el amor y la pasión que compartían.

Después de un rato, se separaron y se sonrieron mutuamente. Drake sacó algo del bolsillo y se lo entregó a Margie.

—Esto es para ti, mi amor— dijo Drake, mientras le entregaba una pequeña caja envuelta en papel de regalo.

Margie abrió la caja y descubrió un hermoso collar de plata con un pequeño dije en forma de corazón. —Drake, es precioso. ¿Cómo supiste que me gustaría?

—Lo vi en una tienda y pensé que sería perfecto para ti. Quería que tuvieras algo especial para recordar este día— dijo Drake, acariciando su mejilla.

Margie se abrazó a él y lo besó. —Gracias, Drake. Me encanta.

—Cariño, no sabes lo enamorado que estoy de ti. Haría lo que fuera por ti, Margie. Ahora fue él quien la besó. Su boca firme y cálida se amoldó a la de ella de una forma deliciosa. Margie cerró los ojos y separó los labios, perdida para el mundo completamente, y para todo lo que no fuera aquel dulce tormento y las suaves caricias de su lengua. Notó que se sentía mareada, que sus pulmones se dilataban como si estuviera inhalando vapor caliente. Drake siguió besándola y acariciándola.

Margie no se dio cuenta de que tenía la parte delantera del corpiño desatado, hasta que sintió la mano masculina en los pechos. Drake movió el collar sobre un sensible pico, una y otra vez.

Ella se estremeció y se le aceleró el corazón de tal forma que pudo sentir los latidos en las mejillas, la garganta, los senos y las muñecas. Se inclinó más cerca, y sintió el olor de su piel almizclado muy masculino. El hecho de que su toque fuera suave la sorprendió. Él era un hombre que por su tamaño, era intimidante, y aun así podía ser muy tierno. Margie miró a través de sus pestañas justo cuando bajó la cabeza a su pecho y su corazón galopó salvajemente dentro de su pecho, golpeando tan ferozmente que se sintió mareada. Drake tomó un pezón endurecido entre sus labios y ella apretó los dientes, mientras esa sensación entre dolor y anhelo se instalaba entre sus piernas.

Sus labios cubrieron el pezón, su lengua arremolinándose alrededor de la punta dura. Ella gimió e instintivamente su cuerpo se mecía contra él, mientras seguía chupando su pecho y una de sus manos rozó su estómago hacia ese nido de rizos.

—Dios, sabes bien— murmuró. Mientras lamía, chupaba y giraba su lengua alrededor de su

pezón, sus dedos se deslizaron a través de los rizos. Ella jadeó por aquella invasión, pero él, supo calmarla—tranquila mi amor, es para tu placer. Solo déjate llevar—le susurró al oído. Siguió moviendo su mano, sus dedos, atormentándola, hasta que ella pensó que podía gritar y entonces deslizó su dedo sobre la protuberancia sensible, más lejos, a través de sus pliegues húmedos. Un calor insoportable llenó su cuerpo y gimió. Drake soltó su pezón, sacó su mano de su cuerpo y agarró sus caderas.

Margie observó la parte superior de su cabeza. Ella estaba aturdida y no supo exactamente lo que quería hacer, hasta que sintió que levantaba sus faldas y fue bajando por su vientre, presionando besos sobre su estómago, más, más lejos. — ¿Qué... qué estás haciendo? — exigió ella.

—Déjame hacer esto, y te juro que te haré sentir muy bien, cariño.

—Pero...pero eso es pecaminoso.

Margie lo sintió sonreír—no lo es —acarició nuevamente su sexo, y ella echo su cabeza hacia atrás ante la sensación tan placentera. Sus reservas comenzaron a derrumbarse. Volvió a rozarla con sus dedos— Por favor amor, ábrete para mí—le dijo con voz grave enviando un escalofrío hacia abajo en su columna vertebral. Ella debió haberse negado, pero ya no pudo rechazarlo. Su voluntad no era tan fuerte, y ella también quería saber que haría, y si se sentiría aún mejor que lo que ya le hacía.

Se sintió intoxicada por su presencia, ya no tenía el control de su propio cuerpo Estaba mojada, adolorida y sonrojada de la vergüenza, por el deseo que no podía controlar. Con un gemido, abrió las piernas. Drake bajó la cabeza, y su lengua se hundió en su vaina, torturándola con placer exquisito.

— ¡Oh mi Dios!—exclamó ella casi en un pequeño grito. Luego las sensaciones la invadieron completamente—Drake, por favor...

— ¿Quieres que me detenga?

No, no quería que se detuviera. Todo su cuerpo se tensó, y sentía que se acercaba... algo...pero no sabía que era—No puedo más. No sé qué me pasa...

—Tranquila...se llama liberación, y es algo maravilloso. Estás muy cerca de tenerla, cariño.

— ¿Es eso normal?—preguntó algo asustada.

—Lo es—se deslizó sobre ella, su intensa mirada fija en la de ella. —te amo, Margie, y deseo que seas mía. No sabes cuánto te deseo.

—Yo...yo también te amo, Drake.

—No tengo derecho a pedírtelo, y puedes negarte, pero quisiera hacerte el amor.

Ella también lo deseaba. No tenía idea de cómo sería, pero su cuerpo anhelaba tener más contacto con el de él, y quería sentir lo que era pertenecer a alguien a quien amabas.

Sintió la punta gruesa de su miembro presionando su centro. Puede doler, amor. Pero solo es por ser la primera vez, después todo será perfecto, te lo aseguro.

— ¿Estás seguro de que no dolerá?

—Sí. De todas formas iré lo más despacio que pueda para ir dándote tiempo a que te acostumbres. ¿Te parece?

Ella sintió un poco asustada y antes de que ella pudiera decir algo, él entró un poco en ella haciendo que sintiera ardor, pero nada más. Luego entró un poco más, y después otro poco, hasta sentir la barrera de su inocencia. Ella veía su rostro tensionado por el esfuerzo, se estaba controlando por ella. Y luego Drake la besó de una forma que la hizo olvidarse de todo, y ese fue el momento en el que entró, penetrándola completamente. Margie jadeó ante la impactante intrusión, arqueando su espalda y entonces sus brazos lo envolvieron y sus uñas se clavaron fuertemente en su espalda. El dolor era intenso pero él esperó y mientras lo hacía le decía palabras dulces al oído y le daba pequeños besos en el rostro. Cuando ella sintió que ya no dolía, se movió un poco. Quería más.

El cuerpo pesado y musculoso de él, se presionó profundamente contra ella, sosteniéndola cautiva. Con los brazos apoyados a cada lado de ella, tiró hacia afuera, solo para empujar hacia adelante de nuevo, enviándose más profundo. Margie gritó cuando un cosquilleo de placer susurró a través de su cuerpo, prometiendo más por venir. La sensación de quemazón, y ardor que primero tuvo, se alivió cuando el deseo llegó más fuerte. Cada golpe de su miembro le generaba una necesidad impresionante, y esto cada vez aumentaba, hasta que ella se dio por vencida. Con un gemido, colocó sus manos por sus hombros, agarrándose fuerte a él. Drake hizo que envolviera sus piernas alrededor de las suyas y levantara sus caderas, mientras él empujaba.

Las manos de Margie se deslizaron por su espalda hacia sus nalgas, su uñas mordiendo su piel. Demonios, no podría soportar mucho más, así que agarró sus muñecas y tiró de ellas por encima de su cabeza, inmovilizándolas. Su mirada sorprendida se encontró con la suya. Estaba sonrojada y nerviosa.

—Cariño, no tengas miedo. Es solo que esperé meses por esto, y estoy decidido a tomarme mi tiempo —le dijo y nuevamente levantó las caderas y entró en ella. Margie jadeó, arqueando la espalda y haciendo que él fuera más profundo. Su vagina húmeda y cálida lo apretó con fuerza. Era como estar en el cielo, y empujó profundamente dentro de ella otra vez.

Con cada empuje hacia adelante, su vaina se apretó a su alrededor, apretando, tirando, así que pensó que moriría del placer. Ella se estremeció, su respiración más agitada y Drake supo que estaba cerca de encontrar su liberación. —Drake... susurró, su voz nerviosa.

—No se podía negar... ella era hermosa. Su piel lucía un resplandor ruborizado de deseo. Su aliento salía en jadeos desenfrenados. Ella lo necesitaba tanto como él a ella. Decidido, levantó sus caderas y empujó dentro de ella de nuevo, esta vez con empujes mas rápidos, y fue todo lo que se necesitó, pues a los pocos segundos su grito salió ahogado contra el pecho de él, y todo su cuerpo temblaba. Con un gruñido profundo en su garganta, se mecía en ella una última vez, encontrando su liberación. Ella lo drenó por completo y no tenía ni una gota de fuerzas.

Por un largo, largo momento estuvo unido a ella, sin querer retirarse todavía, saboreando la sensación de estar conectado con esta preciosa mujer. Un rato después, antes de separarse, aspiró su aroma disfrutando de aquel momento tan íntimo. A regañadientes, salió de su cuerpo y se derrumbó en la hierba a su lado, esperando a que su cuerpo se relajara, a que mi respiración para volver a la normalidad. Nadie lo había hecho sentir de esa manera, jamás. No resistió el impulso y la acercó a él, acunando su cuerpo contra el suyo.

— ¿Estás bien, cariño? —le preguntó al notarla tan callada.

—Si...es solo que esto fue tan sorprendente, que no sé qué decir.

Drake sonrió—así es la unión entre un hombre y una mujer que se aman—beso sus labios suavemente.

Margie se sentía abrumada por la felicidad que sentía en ese momento. No podía creer que finalmente había encontrado a alguien que la amaba y la valoraba como Drake lo hacía. Después de un rato, se separaron, se arreglaron, y se sentaron en la manta que habían traído. Margie se acurrucó junto a Drake, apoyando su cabeza en su hombro. Juntos, contemplaron el paisaje, disfrutando de la tranquilidad del lugar.

Drake tomó la mano de Margie y la apretó suavemente. —Margie, sé que te he dicho esto antes, pero quiero que sepas que siempre estaré aquí para ti. Te amo y haré todo lo posible por hacerte feliz.

Margie se sintió abrumada por las emociones y las palabras de Drake, y no pudo evitar derramar algunas lágrimas. Drake la abrazó con fuerza, asegurándole que todo estaría bien.

Después de un tiempo, Margie se secó las lágrimas y se volvió hacia Drake. —No puedo creer lo afortunada que soy de tenerte en mi vida.

—No cariño, el afortunado soy yo —Drake sonrió y le acarició el cabello. —No tienes que agradecerme, Margie. Estoy aquí porque quiero estar contigo. Te has convertido en la persona más importante en mi vida. Y después de este momento tan hermoso, donde nos entregamos el uno al otro, no quiero pasar ni un minuto más lejos de ti. ¿Te casarías conmigo?

Margie se sorprendió ante aquella petición—pero Drake, tu eres el hijo de un marqués y yo solo una campesina.

—No eres una campesina. Eres una mujer increíble, hermosa, inteligente. Eres una mujer a mi altura, no tienes nada que envidiarles a esas damas de sociedad.

Ella se echó a reír—gracias..., pero ambos sabemos que eso no es verdad. No sabría cómo comportarme en sociedad y...

—Cariño, afortunadamente no vamos a estar en sociedad. Eso se lo dejo a mi hermano. Soy el hijo bastardo de un marqués, no su heredero. Si te casas conmigo lo harás con un empresario de perfumes y profesor de botánica. Solo eso.

—Y yo amo el hombre que eres, no deseo más.

—Entonces no veo que problema habría en casarnos ¿No te parece?—sonrió feliz.

Las inseguridades de ella aparecieron entonces— Pero si tu hermano que si está involucrado con la alta sociedad, te invita a sus reuniones, o no lo sé...a su matrimonio, al bautizo de sus hijos... ¿Qué haré yo? Ni si quiera sé comportarme delante de esas personas.

— ¡Por Dios, Margie! —la miró sorprendido por lo absurdo de sus palabras —Calixta es una dama y te ha enseñado todo lo que sabe. Te comportas como cualquiera de esas mujeres de sociedad. Lo único que no tienes que ellas sí, es antepasados de sangre noble. Y eso me importa muy poco.

Margie sonrió y se acurrucó aún más en el abrazo de Drake, sintiéndose segura y amada— Gracias. Gracias por quererme tal y como soy.

Drake sonrió y le dio un pequeño beso en la frente—gracias a ti, por aceptarme.

Juntos, pasaron el día disfrutando de la compañía del otro, compartiendo risas y momentos felices, aprovechando cada segundo juntos. En un momento Margie lo miró con seriedad— ¿Podríamos esperar un poco antes de decirle a todos las buenas noticias?

—Está bien, si es lo que deseas, no veo problema.

—Es solo que, quiero esperar que pase toda esta locura de la presentación del perfume en Londres, el viaje y todo eso.

—No te afanes. Entiendo perfectamente. Esperaremos a regresar para darles las noticias.

A medida que el sol se ponía en el horizonte, decidieron que era hora de regresar a la finca. Mientras recogían sus cosas y empacaban la canasta, Margie se volvió hacia Drake.

— ¿Crees que algún día podremos tener nuestra propia familia?— preguntó ella, con una mirada esperanzada en sus ojos.

Drake sonrió y la tomó de la mano. —Por supuesto que sí, Margie. Será una familia feliz y amorosa, llena de aventuras y momentos inolvidables. Con niños muy traviesos, y niñas tan hermosas como su madre, que me tendrán envuelto en su pequeño dedito.

Margie se echó a reír sintiéndose emocionada por el futuro que tenía por delante con Drake a su lado, y juntos caminaron de vuelta a la finca, listos para enfrentar cualquier desafío que se les presentara.



CALIXTA Y MARGIE SE sentían emocionadas por su creciente negocio de perfumes, pero también empezaron a notar que la sociedad no veía con buenos ojos su asociación con Drake, especialmente por ser mujeres. No podían evitar escuchar los susurros de la gente a su alrededor cuando caminaban juntos en público.

Un día, mientras asistían a una feria de perfumes, un grupo de mujeres se acercó a ellas con miradas desaprobadoras.

— ¿Ustedes dos son las mujeres que trabajan haciendo perfumes?— preguntó una de las mujeres con tono sarcástico.

—Sí, señora—respondió Margie.

—Lady Stockholm, señorita—dijo una de ellas indignada.

—Sí, lady Stockholm—respondió Margie.

— ¿Cómo se atreven a hacer algo tan vulgar?—preguntó la mujer muy molesta.

Calixta que no era ninguna tonta, y tampoco era menos que ellas pues también era una dama, y usó su posición para dejarla en su lugar.

—Pues si no le ha parecido algo vulgar a nuestros compradores que son gente de sociedad, y amigos; como el duque____, hermano de mi marido, y el marqués Clarenham, no veo porque deberíamos preocuparnos por su opinión.

—Lady Stockholm le hizo un gesto de desaprobación— ¿Es que acaso no se da cuenta de que ustedes mismas se están dejando como mujeres de lo peor al trabajar en algo que es solo de hombres y de paso ser socias de uno?

—Drake es nuestro socio, si es verdad. Y trabajamos juntos en la elaboración de nuestros perfumes, porque es un excelente botánico, y así como a él no le importa nuestro género, para reconocer que somos excelentes haciendo fragancias, nosotras tampoco dejamos de ver lo inteligente que es, y lo buen que es para nuestro negocio, porque es hombre— respondió Calixta con calma.

—No deberían estar trabajando en absoluto, deberían estar en casa atendiendo a sus maridos— dijo otra mujer con una sonrisa burlona. O tal vez, limpiando y cocinando—no se ven precisamente como personas de sociedad—dijo la mujer de forma despectiva mirando a Margie, que a pesar de estar muy bien vestida, no llevaba joyas o lujos como si los llevaba Calixta.

Calixta se preguntó que se creía aquella mujer diciendo eso y no se aguantó las ganas de responderle. —Querida, si necesita todas las joyas del mundo, y las telas más finas sobre usted, para mostrar que es de sociedad, eso ya habla de lo poco que es.

Solo se escuchó el jadeo de horror de ambas mujeres. —Pero que modales...

Antes de que dijeran algo más, Calixta las interrumpió— Y para cocinarle a mi marido, tengo sirvientes, lady Stockholm. No está usted hablando con cualquier persona. Afortunadamente mi esposo, no solo me deja hacer las cosas que me gustan sin juzgarme, sino que me motiva a hacerlas, cosa que no todas las mujeres pueden decir de sus esposos. Si no le gusta lo que hacemos, pues sencillamente no lo vea y no lo compre.

Drake miraba el intercambio abismado y sin atreverse a decir nada, pues esa discusión era meramente entre damas, por lo que podía ver. Pero casi tuvo que taparse la boca para que no lo vieran sonreír, porque estaba divertidísimo viendo que Calixta no era ninguna tonta, y tenía garras para defenderse.

Margie sintió una mezcla de rabia y tristeza al escuchar esos comentarios. ¿Por qué las mujeres no podían hacer lo que quisieran con sus vidas? ¿Por qué se les obligaba a quedarse en casa y atender a sus maridos? pensaba. Era una mentalidad retrógrada y anticuada que necesitaba cambiar.

—Creo que deberíamos irnos— dijo Drake con voz tranquila. —Esto no merece nuestra atención. Tenemos demasiadas cosas más importantes que hacer.

Los tres se dieron la vuelta y se alejaron del grupo de mujeres, ignorando sus insultos y comentarios malintencionados.

Más tarde, en el camino de regreso a casa, Calixta habló sobre lo difícil que era para ella seguir su pasión por la perfumería en una época en que las mujeres eran desalentadas de perseguir cualquier cosa que no fuera el matrimonio y la maternidad.



—PERO ESTAMOS HACIENDO algo que nos apasiona, y eso es lo que importa— dijo Margie con determinación. —No dejaremos que la opinión de la sociedad nos detenga.

—Exacto— asintió Drake. —Y si seguimos trabajando juntos y creciendo nuestro negocio, tal vez podamos cambiar la mentalidad de las personas.

Calixta sonrió con orgullo hacia sus socios—Me alegra tenerlos a los dos en mi vida. Juntos podemos lograr cualquier cosa.

Drake se sentía orgulloso de esas dos mujeres valientes que no les importaba lo que la sociedad pensara de ellas y estaban más que decididas a cambiar la mentalidad pobre de muchos y salir adelante.

Estando en Londres todavía, aprovecharon para visitar varias perfumerías para proponer sus fragancias e impulsar una nueva que estaban probando. Sin embargo, en algunas tiendas les iba muy bien, y en otras no tanto, pues muchos hombres veían con indignación que dos mujeres junto a Drake, estuvieran trabajando. Ya desanimadas, Calixta Y Margie, tuvieron que dejarle a Drake las últimas tiendas que quedaban para que fuera él, quien hablara con los dueños de las perfumerías, y aceptaran hacer pedidos, porque a ellas no se los harían.



UN PAR DE DÍAS DESPUÉS cuando hacía un día soleado en Londres, Drake y Margie decidieron dar un paseo por la ciudad, en parte para subirle el ánimo, ya que se había molestado por el tema de que a Calixta y a ella, no las recibían de la misma forma en las tiendas, ni les hacían mucho caso.

Ambos observaron las calles concurridas de Londres, rodeada de edificios antiguos y tiendas elegantes. La gente caminaba apresuradamente, tratando de hacer sus compras o ir a sus trabajos. Los carros y carruajes pasaban por la calle, creando un ruido ensordecedor.

Caminaban juntos, disfrutando de las vistas y los sonidos de la ciudad, cuando de repente escucharon a alguien gritando.

— ¡Miren a esta mujer!— gritó un hombre que estaba parado en la acera. — ¿Qué está haciendo aquí? Debería estar en casa cuidando de sus maridos y de sus hijos.

Drake y Margie se dieron la vuelta para mirar al hombre que estaba hablando, y se dieron cuenta de que estaba claramente ebrio. El hombre era alto, fornido y tenía una barba descuidada. Miró a Margie con desprecio y dijo: —Ustedes son las que arruinan a las demás, mujeres haciéndoles creer que pueden valerse por sí mismas y hacer el trabajo del hombre que es llevar pan a la mesa de su hogar.

Margie se quedó paralizada ante las palabras del hombre, pero Drake no pudo mantenerse callado. — ¿Qué te importa lo que hagan estas mujeres?— le dijo Drake, tratando de mantener la calma.

El hombre se volvió hacia Drake, apuntándolo con el dedo. —Me importa porque las mujeres como estas son la ruina de nuestra sociedad. ¿No ves que son unas descaradas e inmorales que solo dan mal ejemplo?

Drake apretó los dientes, sabiendo que no iba a tolerar más insultos hacia Margie. — ¡Basta ya! — dijo Drake, mirando fijamente al hombre. —No voy a permitir que insultes a la señorita de esa manera.

—Por favor, Drake. Deja las cosas así, no le hagas caso—le pidió Margie.

— ¡Margie! ¡Te está insultando!—exclamó molesto.

El hombre se burló. — ¿Qué vas a hacer al respecto? —enseguida intentó tomar del brazo a Margie, ella lo esquivó y el volvió a intentar agarrarla y ella gritó. Eso fue todo lo que Drake necesitó. Reaccionó rápidamente y dio un puñetazo al hombre en la mandíbula, haciendo que retrocediera. Pero el hombre no se detuvo y volvió a atacar, lo que provocó que Drake le propinara otro golpe en el estómago, dejándolo caído en el suelo.

Margie lo miró con ojos aterrados y se alejó, corriendo por la calle. Drake la llamó varias veces, tratando de alcanzarla, pero ella no se detuvo. Finalmente, se detuvo en una esquina, respirando con dificultad y tratando de recuperar el aliento.

Drake se acercó a ella lentamente con las manos en alto, tratando de tranquilizarla. —Margie, por favor, déjame explicarte lo que sucedió. Él te estaba insultando y te atacó. No pude quedarme de brazos cruzados y dejar que te lastimara.

Margie lo miró con miedo en los ojos. —Pero tú lo lastimaste a él también, ¿no te das cuenta de que eso no está bien? ¡Qué van a pensar de nosotros si ven esta escena! Además fuiste

completamente distinto al hombre que conozco. Era como si fueras otro, un hombre parecido a... —sacudió la cabeza como si quisiera sacar esos pensamientos de su mente.

—No me parezco a tu padre, Margareth. Creí que eso lo habíamos aclarado—que ella siquiera lo comparara con un hombre energúmeno y cruel como aquel, lo hizo enojar.

— ¡Yo pensé lo mismo!—le dijo molesta—pero tus acciones de hace un momento dicen lo contrario. T gusta la violencia y yo no voy con eso.

Drake se acercó y le tomó las manos en las suyas. —Margie, lo siento mucho, no quería que te asustaras. Solo estaba tratando de protegerte. ¿Puedes perdonarme?

Ella lo miró durante un momento, tratando de encontrar una respuesta en su corazón. A pesar de todo lo que había sucedido, todavía sentía una gran atracción hacia él. —No sé, Drake. Necesito tiempo para pensar. Estoy muy alterada en este momento.

Drake asintió, sabiendo que no podía presionarla. —Entiendo. Tomate el tiempo que necesites. Pero prométeme que al menos hablarás conmigo cuando estés lista.

Margie se alejó de él, tratando de procesar todo lo que había sucedido. Sabía que estaba enojada con él, pero también sabía que tenía razón al defenderla. A medida que caminaba por las calles de Londres, se preguntaba si alguna vez volvería a ver a Drake de la misma manera.

Mientras tanto, Drake se quedó allí, en la calle, sintiéndose molesto y avergonzado. Sabía que había cometido un error al actuar con tanta violencia, pero no podía soportar la idea de que Margie fuera lastimada. Se prometió a sí mismo que haría todo lo posible para recuperar su confianza, pero tenía sus dudas.

El día que regresaban a la finca de Damien, Drake buscó a Margie para disculparse y explicarle su comportamiento. Pero ella se negó a hablar con él, diciéndole que no quería verlo nunca más. Drake se sintió devastado, pero entendió que sus acciones habían tenido consecuencias y que tendría que vivir con ellas.

Capítulo 11

Drake caminaba de un lado a otro en su habitación, tratando de calmarse. Aún sentía la rabia en su interior por la forma en la que lo trató Margie, pero también se sentía avergonzado por lo que había hecho en Londres. Había herido a un hombre, y todo por defender a Margie. Pero ella no lo había visto así. Lo había mirado con miedo, como si él fuera un monstruo.

Se detuvo frente a la ventana y miró hacia fuera. Abajo, en el jardín, vio a Margie caminando con Calixta. La miró con tristeza mientras hablaban y se reían. ¿Cómo podía ser que ella se sintiera así por el hecho de que la defendió?

Drake tomó una decisión. Sabía que no podía quedarse allí, viendo la mirada de miedo de Margie todo el tiempo que lo viera. Sabía que ella era la mujer que amaba, pero prefería no tener nada con ella a hacerla sentir mal.

Salió de la habitación y bajó las escaleras. Se encontró con Calixta en el vestíbulo y ella lo miró con curiosidad.

— ¿Qué sucede, Drake? ¿A dónde vas?

—Me voy, Calixta— dijo él. —Voy a mi finca. Hace mucho que no veo como está todo por allá.

Calixta frunció el ceño. — ¿Por qué te vas? ¿Qué pasa con Margie?

Drake suspiró. —No puedo quedarme aquí, Calixta. No después de lo que pasó en Londres. Margie me mira con miedo, como si fuera un monstruo. No puedo hacerle eso a ella.

—Drake, Margie te ama— dijo Calixta. —Deberías hablar con ella.

—No puedo, Calixta. No después de lo que hice y de las palabras que me dijo cuándo intenté hablarle. Prefiero alejarme antes de hacerla sentir mal de nuevo. Se puso muy nerviosa por mi comportamiento con aquel hombre en la calle.

Drake se dio la vuelta y se dirigió hacia la puerta. Escuchó a Calixta llamarlo, pero no se detuvo. Sabía que tenía que hacer esto por su propio bien y por Margie.



SEMANAS DESPUÉS CALIXTA se acercó a Margie, quien estaba sentada en el jardín. — ¿Qué pasa, querida? Pareces triste.

Margie suspiró. —Es Drake. Lo extraño, Calixta.

— ¿Por qué no lo buscas?

—Margie, escucha. “Drake te ama” Deberías luchar por su amor.

—Pero, ¿cómo? Él no quiere verme.

—Ve a hablar con él, Margie. Hazle saber cómo te sientes. No dejes que se aleje sin intentarlo primero. Además el intentó explicarte y tú no escuchaste.

Margie se quedó pensando en las palabras de Calixta mientras caminaba entre los rosales. No podía dejar que se fuera de su vida, sin al menos intentarlo. Se levantó y decidió ir a buscarlo. Él era el amor de su vida y no quería perderlo.

Mientras tanto, la madre de Drake también intentaba hablar con su hijo, que llevaba varias semanas de haber llegado a su casa, y parecía un alma en pena todo el tiempo. Se la pasaba caminando triste por toda la casa, y para lo único que salía, era para ir a su finca donde duraba una semana, y volvía.

—Drake, hijo, ¿qué está pasando?— preguntó su madre con voz preocupada. —He notado que estás distante y triste estos días. ¿Puedo ayudarte en algo?

Drake suspiró profundamente antes de responder: —Madre, he cometido un gran error. Me dejé llevar por mi rabia y actué de manera impulsiva en una pelea en Londres. Margie me vio y ahora me tiene miedo. No sé cómo arreglar las cosas.

La madre de Drake lo miró con compasión. —Entiendo que te sientas así, hijo. Pero no puedes dejar que este incidente arruine tu relación con Margie. Tienes que hablar con ella y explicarle tus sentimientos y arrepentimiento.

Drake frunció el ceño. — ¿Cómo puedo hacerlo? Margie se alejó de mí y ni siquiera quiere verme.

—Entonces debes buscar la manera de acercarte a ella— aconsejó su madre. —Ella es la mujer que amas, no puedes dejar que se aleje de ti sin luchar por ella.

Drake asintió, sabiendo que su madre tenía razón. —Intentaré hablar con ella, pero no sé cómo reaccionará.

—Lo importante es que le hables desde el corazón y le muestres que estás dispuesto a arreglar las cosas— dijo su madre con una sonrisa tranquilizadora. —No pierdas la esperanza, hijo. Si realmente la amas, no puedes rendirte tan fácilmente.

Drake se sintió reconfortado por las palabras de su madre. Sabía que tenía que hacer algo para arreglar las cosas con Margie, y estaba decidido a encontrar la manera de hacerlo.

Margie se había decidido a ir a Kent a ver a Drake, después de tanto tiempo sin saber nada de él. Tomó un carruaje desde su ciudad natal, nerviosa y emocionada al mismo tiempo. La idea de volver a verlo la hacía sentir nervios, alegría y diferentes cosas, pero a la vez tenía miedo de lo que pudiera pasar después de lo que había ocurrido.

Finalmente llegó a la casa de la madre de Drake, donde se encontró con una mujer mayor, elegante y amable. Margie sintió una gran afinidad con ella, a pesar de que nunca antes se habían conocido.

—Señora, muchas gracias por recibirme en su casa. Espero no causarle ninguna molestia, — dijo Margie, mientras se quitaba el polvo del viaje de su vestido—pero necesito ver a su hijo con urgencia.

—No, por supuesto que no causas molestias, querida. Eres siempre bienvenida aquí. Ven, entra, te prepararé algo para comer, — dijo la madre de Drake, sonriéndole—él ha salido, pero no demora en regresar.

Margie asintió y siguió a la mujer hacia adentro de la casa. Se sentía un poco nerviosa, pero a la vez agradecida por el gesto amable de la madre de Drake. Mientras tanto, la mujer le preguntaba sobre su viaje y sobre cómo había estado todo para ella.

—Ha sido un poco difícil, señora. Me imagino que sabe lo que sucedió entre Drake y yo.

—Sí, él me contó—respondió Elizabeth en tono compasivo.

—Bueno...después de lo ocurrido, sentí que había perdido todo sentido en mi vida. No sabía qué hacer, ni a quién recurrir, — dijo Margie, con tristeza en su voz.

La madre de Drake la escuchaba con atención y comprendía lo que estaba sintiendo. Ella sabía lo mucho que su hijo quería a Margie y lo herido que estaba después de lo ocurrido.

—Te entiendo, querida. Mi hijo ha estado muy triste y preocupado desde entonces. Él te ama mucho y no sabe qué hacer para recuperarte, — dijo la madre de Drake, con ternura en su voz. Pero también es cierto que se siente herido por lo que dijiste.

Margie se sintió abrumada por la declaración de la madre de Drake. No sabía que él la seguía amando y pensó que su comportamiento había sido un claro indicio de que ya no le importaba.

— ¿Realmente cree eso, señora? ¿Cree que Drake todavía me ama?— preguntó Margie, con lágrimas en los ojos.

—Por supuesto que sí, querida. Él te ama más de lo que tú puedas imaginar. Nunca ha dejado de hacerlo, incluso después de lo que ocurrió, — dijo la madre de Drake, acariciándole la mano— eso jamás ha estado en tela de juicio.

Margie sintió que su corazón se llenaba de esperanza. Tal vez, había una oportunidad para ella y Drake después de todo. Pero, ¿cómo podía hacer que él la perdonara después de haberlo tratado de esa manera?

Mientras tanto, Drake había salido a dar una vuelta, para poder pensar en todo lo que había ocurrido en las últimas semanas. No podía sacar de su mente la imagen de Margie corriendo lejos de él, con miedo en sus ojos. Se sentía triste y solo, a pesar de que tenía a su madre y a Calixta apoyándolo en todo momento. Ella no dejaba de escribirle y le daba ánimos y lo

aconsejaba, pues antes de que él partiera hacia su casa en Kent, le había dicho que le había pedido matrimonio a Margie y ella había dicho que sí, pero que después de lo sucedido, no creía que eso fuera posible.

Finalmente, decidió regresar a casa para decirle a su madre que pensaba ir a ver a Margie y que haría un intento de arreglar las cosas. Al entrar en la casa, vio a su madre y a Margie sentadas en la sala. Había estado fuera durante un par de horas, tratando de aclarar sus sentimientos y pensando en lo que realmente quería. Ahora estaba listo para enfrentar cualquier cosa que tuviera que enfrentar.

Las dos mujeres se pusieron de pie al verlo entrar, y Margie se acercó a él con una expresión de disculpa en su rostro.

—Drake, siento mucho todo lo que ha pasado— dijo ella en voz baja. —No debería haber actuado de esa manera, y te juro que nunca más volverá a pasar.

Drake la miró a los ojos, sin saber qué decir. Todavía estaba enojado con ella por haberlo tratado tan mal, pero también estaba aliviado de que hubiera venido a buscarlo.

—Lo sé— dijo finalmente. —Pero necesitamos hablar de esto, Margie. No podemos simplemente fingir que nada ha pasado y seguir adelante.

Margie asintió, y los dos se sentaron en la sala para hablar. La madre de Drake se alejó y se fue a su habitación para darle privacidad. Fue una conversación difícil y emocional, Drake le preparó un té y ella aceptó con una sonrisa tímida. Pero pronto, la tensión se hizo palpable en la habitación. Drake tomó una respiración profunda y comenzó a hablar.

—Margie, lo siento por mi comportamiento. Debería haber sabido que te molestaría esa actitud de parte mía, pero en vez de eso, reaccioné impulsivamente y eso solo te hizo sentir más asustada.

Margie tomó un sorbo de té antes de responder—No te preocupes, también yo cometí un error. Debería haberte contado lo que sentía en vez de huir, y alejarme de ti.

Drake puso su mano sobre la de Margie—Nunca te haría daño intencionalmente, y prometo ser más cuidadoso en el futuro. Pero también necesito que tú confíes en mí y me digas cuando algo no te guste sin necesidad de molestarte, y si alguien trata de hacerte daño, Margie, te defenderé, así creas que soy un monstruo.

Margie comenzó a llorar y Drake la abrazó—Lo siento tanto, Drake. Te quiero mucho, pero tengo miedo de perderte. No quiero que te alejes de mi vida porque no pude superar mis miedos.

Drake la sostuvo y le susurró palabras de aliento—No tienes por qué tener miedo. Yo siempre estaré aquí para ti, no importa lo que pase. Si necesitas tiempo para sanar, te daré todo el tiempo que necesites. Pero no quiero que nuestra relación termine así.

Margie asintió y se secó las lágrimas. —No quiero que termine así tampoco. Te quiero a ti y a lo que tenemos juntos. Prometo trabajar en mis miedos y confiar en ti más.

Drake sonrió y se acercó a ella para darle un beso en la frente. —Eso es todo lo que te pido, Margie. Trabajaremos en esto juntos.

Ambos se abrazaron y se quedaron en silencio, disfrutando de la compañía del otro. Finalmente, Margie habló de nuevo.

—Drake, ¿me perdonas por haber dudado de ti y por haber actuado de esa forma?

Drake la miró a los ojos y sonrió. —Por supuesto que te perdono. Eres la persona más importante en mi vida y te amo.

Margie sonrió y le devolvió el abrazo. —Te amo también, Drake—fue ella quien tomó la iniciativa y le dio un beso apasionado. Drake abrió los labios bajo su boca y la besó con pasión. La tímida y delicada Margie no sólo había encendido su deseo, sino que estaba claramente excitada. Drake la agarró por la cintura para estrecharla contra él. Con un suspiro de deseo, Margie le rodeó con sus brazos.

Al sentir aquella respuesta, Drake fue incapaz de poner fin a su beso. Lo profundizó entonces, invadiendo su aterciopelada boca con la lengua y dejando que ella hundiera la lengua en su boca.

Con profundo pesar, recordó que su madre estaba en la habitación contigua, que además tenían muchas cosas de las que hablar, y analizar todo lo que les había ocurrido para intentar enfrentarse a ello. Pero cuando se separó de ella, susurró contra sus labios entreabiertos— Entonces ¿me harías el honor de ser mi esposa?

Ella se abrió los ojos, emocionada—pero si ya me lo has propuesto antes.

—Lo sé, pero no fue de la forma adecuada—se arrodilló— ¿Margareth Lucas, me harías el honor de convertirte en mi esposa?

— ¡Sí! ¡Mil veces sí!—se echó a reír—Te amo, y no me imagino pasando el resto de mi vida con nadie más que no seas tú.

Así, los dos se reconciliaron en esa tarde en la biblioteca, prometiendo trabajar juntos en su relación y dejando atrás los malos momentos.

Capítulo 12

Seis meses después todos estaban presentes para el matrimonio de Drake y Margie. Ella estaba nerviosa y emocionada al mismo tiempo por su boda con Drake. Estaba feliz de casarse con el hombre que amaba y quería que todo fuera perfecto. Junto con Calixta, que se había ofrecido a ayudarla con los arreglos finales y a prepararla para su gran día, comenzaron a planificar todos los detalles: la iglesia, el vestido, el banquete y las flores.

El día de la boda, Margie se levantó temprano para desayunar y empezar a arreglarse. La madre de Drake y Calixta llegaron para ayudarla a ponerse su vestido de novia. Era un vestido blanco con un escote cuadrado y mangas largas, con detalles de encaje y perlas bordadas. Su cabello estaba recogido en un moño bajo con algunas flores blancas en él y el velo era largo del más fino encaje bordado con perlas y pequeños cristales.

—Margie, estás hermosa— dijo Calixta mientras ajustaba el velo. —Drake no podrá resistirse a ti hoy.

Ella sonrió—Gracias, Calixta— dijo sintiéndose un poco más segura.

Mientras tanto, Derek estaba en la habitación del novio. Ayudaba a Drake a ponerse su traje de chaqueta negra y pantalón a juego. La camisa blanca y la corbata negra completaban el atuendo.

—Te ves bien, amigo— dijo mientras le arreglaba la solapa del traje. —No puedes ocultar tu felicidad.

—Gracias, amigo— respondió Drake, sonriendo. —Solo espero estar a la altura de Margie.

Finalmente, llegó el momento de la ceremonia. La madre de Drake y su hijo caminaron juntos por el pasillo de la iglesia. Luego fue el turno de Margie, que caminó al lado de Damien, haciendo las veces de padre. Los invitados se pusieron de pie mientras Margie, caminaba hacia el altar. Los ojos de Drake se llenaron de lágrimas al ver a Margie acercándose a él. Se veía absolutamente hermosa.

La ceremonia fue muy especial, el reverendo habló sobre la importancia del amor y el compromiso en el matrimonio. Luego, Margie y Drake intercambiaron sus votos y anillos. Margie prometió amarlo y cuidarlo en las buenas y en las malas, mientras que Drake prometió estar con ella en todas las circunstancias.

—Los declaro marido y mujer— dijo el reverendo, mientras los novios se besaban.

La música sonó y los invitados empezaron a aplaudir mientras Margie y Drake caminaban juntos por el pasillo. La felicidad se reflejaba en sus rostros mientras se dirigían a la finca, donde los esperaba el desayuno nupcial y música para los invitados.

Durante la cena, Drake se levantó para hacer un brindis. —Quiero agradecer a todos por estar aquí con nosotros hoy—dijo Drake, tomando la mano de Margie. —Margie, eres mi amor y mi mejor amiga. No puedo esperar para pasar el resto de mi vida contigo.

Margie se emocionó y se secó las lágrimas. —Y yo quiero agradecer a Drake por ser el hombre más increíble que he conocido— dijo ella, sonriendo. —Estoy muy emocionada de ser su esposa y de tenerlo a mi lado para siempre.

La reunión continuó con música y baile, todos los invitados estaban contentos y felices de celebrar la unión de Margie y Drake. La banda tocaba canciones alegres y la pista de baile estaba llena de parejas bailando al son de la música.

Calixta se acercó a Margie y Drake para felicitarlos y decirles lo feliz que estaba por ellos. — Estoy tan feliz de que finalmente hayan resuelto sus diferencias y se hayan dado cuenta de que están destinados a estar juntos— dijo con una sonrisa.

La madre de Drake también se acercó para felicitarlos. —Estoy tan orgullosa de ti, hijo— dijo mientras lo abrazaba. —Has encontrado a una mujer maravillosa y estoy segura de que serán muy felices juntos.

Margie y Drake también recibieron felicitaciones de otros invitados, incluidos amigos y familiares. El desayuno se sirvió en el jardín de la casa, y gracias al cielo hizo muy buen día. Todo estaba decorado con flores frescas y los manteles de las mesas estaban decorados de forma delicada y refinada.

El menú incluyó una variedad de opciones dulces y saladas, como huevos revueltos con salmón ahumado, tostadas con mermelada casera, pasteles de queso, panecillos, frutas frescas. También se sirvió té, café chocolate, y se ofreció champán y vino espumoso para brindar por los recién casados.

Los invitados estaban vestidos de manera elegante, y la atmósfera era relajada y alegre, con risas y charlas entre los invitados. Damien y Calixta que hacían las veces de padres de Margie, pues ella no tenía a nadie más, fueron a sentarse junto a los novios en una mesa especial, adornada con flores y velas. Los padres de los novios y otros familiares cercanos se sentaron cerca de ellos, y el resto de los invitados se distribuyeron alrededor de la sala.

Durante el desayuno, se escucharon varios brindis y discursos de amigos y familiares, felicitándoles y deseándoles una vida feliz juntos. También se entregaron regalos a los novios desde muy grandes, hasta muy chicos; como joyas.

Después de que todos hubieran comido y bebido lo suficiente, los novios partieron pues tenían un largo día de viaje por delante hasta Escocia. Se miraron el uno al otro con amor y prometieron amarse y cuidarse el uno al otro por siempre.

Epílogo

El salón de la mansión estaba decorado con elegancia y refinamiento, con cortinas de terciopelo rojo y dorado, candelabros de cristal que reflejaban la luz de las velas, y un suave aroma a jazmín que llenaba el ambiente. La música de un cuarteto de cuerdas llenaba el espacio, mientras los invitados se movían elegantes por el salón.

En el centro de la sala se encontraba una mesa grande, llena de deliciosos manjares, y la mayoría de los invitados se encontraban allí. En un rincón del salón, Margie, Calixta, Drake y Damien se encontraban juntos, charlando con algunos amigos cercanos y vecinos.

Calixta estaba radiante con su vestido de seda vino tinto con bordados dorados, y Margie estaba deslumbrante en un vestido de seda rosa pálido, que realzaba su belleza natural. Drake y Damien estaban vestidos con sus mejores trajes, pero sus ojos no podían apartarse de sus hermosas damas.

De repente, la música se detuvo y el maestro de ceremonias se acercó al centro del salón. — ¡Señoras y señores! Es un honor para mí presentarles a los creadores de las fragancias más exquisitas de la ciudad, la Sra. Calixta Metcalf y la señora Margareth Hataway, junto con sus socios comerciales y esposos, el señor Drake Hataway y el señor Damien Metcalf.

Los invitados aplaudieron y levantaron sus copas mientras el grupo de amigos se levantaba y se inclinaba ante el público. Margie se sintió abrumada por la emoción y la gratitud mientras sus amigos y colegas felicitaban y reconocían su éxito en la industria del perfume.

Después de un momento de celebración, Calixta y Margie se unieron a los invitados en la mesa central para disfrutar de la cena. Drake y Damien se sentaron a su lado, y no podían evitar sentirse orgullosos de las mujeres que tenían a su lado.

Entre bocado y bocado, los amigos se pusieron al día, compartiendo historias de sus aventuras y logros en la industria del perfume. Margie ahora se sentía mucho más segura en su forma de hablar y de actuar, y no podía evitar sentirse agradecida por el amor y el apoyo de sus amigos.

Después de comer, los invitados se dirigieron a la pista de baile, mientras los músicos tocaban tonadas animadas. Drake tomó la mano de Margie y la llevó al centro de la pista, donde la abrazó suavemente y la hizo girar al son de la música. Calixta y Damien se unieron a ellos, y pronto todos estaban bailando juntos.

La noche pasó rápidamente y antes de que se dieran cuenta, el sol empezaba a ponerse. Los amigos se reunieron de nuevo en el centro del salón, sintiéndose agradecidos y felices por la amistad y el éxito que habían logrado juntos. Con su amor y su fortaleza, sabían que podían superar cualquier obstáculo que se presentara en el futuro, y que siempre estarían ahí los unos para los otros.

—Brindemos por la amistad, el amor y el éxito— dijo Damien levantando su copa y haciendo un gesto para que todos hicieran lo mismo. Margie y Drake se tomaron de la mano mientras Calixta sonreía con alegría y orgullo.

—Esto es solo el comienzo— dijo Margie con una sonrisa radiante. —Tenemos muchas ideas para futuras fragancias y estoy segura de que juntos podemos lograr aún más éxito.

—Estoy muy orgulloso de ustedes— dijo Damien. —Es raro encontrar verdaderos talentos en el mundo de los perfumes, y ustedes han demostrado ser excepcionales.

—Gracias Damien— dijo Drake. —No podríamos haberlo logrado sin tu ayuda.

—Solo fue ayuda financiera—le quitó importancia.

—Fue una gran ayuda y eso es todo lo que importa.

—Y gracias a Calixta por creer en mí y por ser mi maestra— agregó Margie.

Calixta sonrió y se sintió llena de alegría al ver la felicidad de sus amigos. —Es un honor para mí haber sido parte de este equipo y estoy emocionada por ver lo que deparará el futuro.

La música empezó a sonar y todos se levantaron para bailar. Margie y Drake se abrazaron y se movieron al ritmo de la música, mientras Calixta se unía a la fiesta junto a Damien.

La noche fue mágica y llena de felicidad. Todos los invitados disfrutaron de la comida exquisita, las bebidas, la música y la compañía. Margie se veía feliz, y sabía que era gracias al apoyo y amor de sus amigos y de Drake.

Finalmente, llegó el momento de reconocer a los verdaderos creadores de las fragancias únicas. Damien llamó al escenario a Margie, Calixta, y Drake.

—Quiero agradecer a los tres por su trabajo excepcional en la creación de estas fragancias únicas — dijo Damien. —Sin su creatividad y talento, no habríamos logrado el éxito que tenemos hoy. Felicidades a los tres.

Margie y Calixta se abrazaron emocionadas, y luego abrazaron a Drake y los aplausos de los invitados resonaron en todo el salón. Margie se sentía radiante y feliz, rodeada de sus seres queridos y compartiendo el éxito de la empresa de perfumes con ellos. Calixta estaba a su lado, sonriendo con orgullo y admiración hacia su pupila.

—Debo decir que no podríamos haber llegado aquí sin el talento y la creatividad de Margie, Drake, y Calixta— dijo Damien, dirigiéndose a la multitud. —Sus fragancias únicas y exquisitas han sido el verdadero motor de nuestra empresa.

—Gracias, Damien— respondió Margie con una sonrisa, sintiéndose agradecida por el reconocimiento.

—Y no puedo olvidar el apoyo incondicional de Drake, quien ha trabajado sin descanso para que

todo esto fuera posible— continuó Damien, dirigiéndose a su socio y amigo.

Drake sonrió, sintiéndose abrumado por el reconocimiento—fue un honor —respondió humildemente.

La fiesta continuó en medio de risas, música y felicidad. Los invitados disfrutaron de la deliciosa comida y bebida, mientras conversaban y compartían anécdotas divertidas.

En un momento dado, Calixta se llevó a parte a Margie. Cuando estuvieron solas la abrazó—querida, quiero agradecerte por haber confiado en mí y por haberme permitido ser tu mentora y guía en este camino. Me siento muy orgullosa de ti y de todo lo que hemos logrado juntas.

—Y yo te agradezco por haberme enseñado todo lo que sé y por ser una amiga y mentora excepcional—agregó Margie, mirando a Calixta con gratitud.

—Me harás mucha falta—dijo Calixta con ojos húmedos.

—No me iré para siempre—sonrió Margie, aunque también sentía sus ojos húmedos.

—Pero extrañaré tenerte aquí desde la mañana, tomarnos nuestro té hablando de todo lo que haremos en el día y todas esas cosas...

—Lo sé. Tú también me harás mucha falta. Pero no será tan distinto. Viviré en mi propia casa con Drake, en la finca de Kent, pero estaremos viniendo cada tanto tiempo como lo ha hecho él hasta ahora. Pasaremos temporadas aquí y allá, así que no será tan duro.

—Sí, es verdad. Además el hecho de ver que tu partida es por algo que tiene esa enorme sonrisa en tu cara, hace que valga la pena.

Margie la abrazó riendo—Te quiero mucho, Calixta.

—Y yo te adoro, mi niña—se abrazaron nuevamente y dejaron correr por un pequeño momento las lágrimas retenidas.

Drake miraba con amor y admiración a Margie y Calixta, desde lejos, sintiendo un gran orgullo por todo lo que habían logrado. —Son dos mujeres excepcionales y talentosas— pensó para sí mismo. Era como un sueño para él, sentir que estaba con una mujer tan especial y que ella solo lo impulsaba a ser mejor cada día.

Poco tiempo después, ella volvió con él, y ambos fueron a la pista de baile. La noche continuó con risas, baile y celebración. Todos estaban felices por el éxito de la empresa y por la amistad y el amor que compartían. Sabían que con su fortaleza y su apoyo mutuo, podrían superar cualquier obstáculo que se presentara en el futuro.

FIN

Also by Amaya Evans

A Caça da a um Nobre”

[Um Barão Desconfiado](#)

A La Caza De Un Noble

[Mi Marqués Mentiroso](#)

[Los Pecados Del Conde](#)

[Mi Duque Atormentado](#)

[Mi Extraño Vizconde](#)

[Un Barón Desconfiado](#)

[Un Falso Caballero](#)

Cuatro Destinos

[Rescatado por la Institutriz](#)

[Una Maestra Temeraria](#)

[Cocinando Un Amor](#)

[Doctora De Mi Corazón](#)

HIJOS DE LA VERGÜENZA

[Mi Dama Apasionada](#)

[Mi Dama Ingenua](#)

Mi Dama Especial

[Mi Dama Temerosa](#)

[Mi Dama Obstinada](#)

Masajes a Domicilio

Tú serás para mí

Nunca es Tarde para Amar

[Una Nueva Vida](#)

Novias Del Oeste

Una Esposa Obediente

[Una Esposa De Reemplazo](#)

Una Esposa Embarazada

Una Esposa Inconveniente

Romance Y Secretos

[Elijo Amarte Para Siempre](#)

[El Jardín Secreto](#)

[Detrás de las Apariencias](#)

Sangre Escocesa

[Mi Highlander Atrevido](#)

[Mi Flor Escocesa](#)

[Mi Héroe Inesperado](#)

Serie Huérfanas

[No Me Engañes](#)

Serie Viudas

[La Duquesa Viuda](#)

[El Secreto De La Condesa](#)

[El Amor Prohibido De La Baronesa](#)

Solteronas

[Antes de Descubrirte](#)

[Antes de Amarte](#)

[Antes de Perderte](#)

[Antes De Ser Tuya](#)

[Antes de Enamorarme](#)

[Antes de Desposarte](#)

Standalone

[Corazones Marcados](#)

[Ámame Sin Condiciones](#)

Un Amor Vikingo

Chocolate

Un Dulce San Valentín

[La Mujer Equivocada](#)

[Belle](#)

[Pasión Y Mentira](#)

[El Amor Vuelve en Navidad](#)

[Olvidando el pasado](#)

[Sin Secretos](#)

[Amor a segunda vista](#)

[Un Pasado Doloroso](#)

[Me Acuerdo](#)

[Un Lugar En Tu Corazón](#)

[Más Allá Del Color](#)

[Sueño Contigo](#)

[El Corazón De Bethany](#)

[El Amor Secreto Del Marqués](#)

[La Tentación Del CEO](#)